

y seiscientos y setenta y cinco mil maravedis restantes por la de Sebastian de Sierra en quinze de Enero de este presente año de mil y quinientos y ochenta y ocho, y toda la dicha suma en nombre de Juan Gallo de Andrada nuestro Escribano de Cámara de los que residen en el nuestro Consejo á Bartolomé Portillo de Solier mi Tesorero General para ayuda á cumplir y pagar lo susodicho que sale á razon de catorce mil maravedis el millar, con facultad de se poder quitar, y el dicho Juan Gallo de Andrada los pagó de los maravedises que estaban en su poder procedidos del repartimiento que se ha hecho para la dicha navegacion del rio Tajo y señaladamente otros seis cuentos y trescientas mil maravedis que por una nuestra Cédula fecha en el Pardo á dos de Diciembre del dicho año de mil y quinientos y ochenta y siete mandamos al dicho Juan Gallo de Andrada diese y entregase al dicho Tesorero Bartolomé Portillo de Solier de los que estaban en su poder procedidos del dicho repartimiento para que las dichas cuatrocientas y cincuenta mil maravedis de juro les sean situadas en las nuestras alcabalas de la Ciudad de Toledo donde y en lugar y con la misma antelacion y data con que Doña Inés Suarez de Cepeda y Estevan Jentil Cenarega tenían situadas en ellas, otras cuatrocientas y cincuenta mil maravedis de juro al dicho precio de catorce mil maravedis el millar por dos mis Cartas de privilegio dadas en esta Villa de Madrid á diez y nueve de Marzo y once de Abril del año de quinientos y ochenta y se les desempeñaron conviene á saber, la dicha Doña Inés Suarez de Cepeda por la primera dellas las duecintas y sesenta y dos mil y quinientos maravedis situadas en esta manera en el Alcala de los paños de oro y seda y seda y lana como anda en renta, ciento y cincuenta mil maravedis en el Alcala de los Paños de color, setenta y cinco mil maravedis en el Alcala de la especería, treinta y siete mil y quinientos que son las dichas duecintas sesenta y dos mil y quinientos maravedis; y el dicho Estevan Jentil Cenarega por la otra de las dichas cartas de privilegio los ciento y ochenta y siete mil y quinientos maravedis, en el Alcala de la Leña y Carbon como anda en renta, cuarenta mil maravedis, en la dicha Alcala de los Paños de oro y seda y seda y lana como anda en renta, los sesenta y siete mil y quinientos maravedis restantes con que se cumplen las dichas cuatrocientas y cincuenta mil maravedis de juro, las cuales el dicho Tesorero Bartolomé Portillo de Solier en mi nombre y por virtud de una mi Cédula que para ello tubo desempeñó y quitó á los dichos Doña Inés Suarez de Cepeda y Estevan Jentil Cenarega y les pagó los maravedis que en ellos monta al dicho precio de catorce mil maravedis el millar, y se testaron mis libros y se consumieron en ellos para mi y para la Corona Real destos Reynos conviene á saver las dichas duecintas y sesenta y dos mil y quinientos maravedis de juro que la dicha Doña Inés Suarez de Cepeda tenia desde primero de Enero de este dicho año de mil y quinientos y ochenta y ocho en adelante, y los ciento y ochenta y siete mil y quinientos maravedis de juro que el dicho Estevan Jentil Cenarega tenia desde treinta y uno de Diciembre del dicho año de mil y quinientos y ochenta y siete en adelante, y desde los dichos dias á de gozar la dicha navegacion del rio Tajo para los reparos y otros gastos de las dichas cuatrocientas y cincuenta mil maravedis de juro en cada un año para siempre jamas ó hasta que se quite el dicho juro y se paguen los dichos seis cuentos y trescientos mil maravedis que por ellos pagó el dicho Juan Gallo de Andrada como dicho es, y si para utilidad y aumento de la dicha navegacion fuere necesario vender las dichas cuatrocientas y cincuenta mil maravedis de juro para tornarlasy á emplear en otros bienes raíces se pueda hacer y para este efecto las tenga con facultad de las poder vender y empeñar, dar y donar trocar y canviar y disponer dellas como de cosa suya propia con cualesquier Iglesias y Monesterios y Hospitales y Concejos y Colegios y Universidades y otras cualesquier personas así Eclesiásticas como Seglares, y que tambien se pueda hacer lo susodicho con personas de fuera de estos Reynos sin mi Licencia y mandado, ni de los Reyes mis subcesores, y con condicion que yo ó los Reyes que despues de mi bienieren podamos quitar y redimir las dichas cuatrocientas y cincuenta mil maravedis de renta de juro cada y cuando que quisiéremos, de quien las tubiere pagando primero los dichos seiscientos y trescientas mil maravedis que el dicho Juan Gallo de Andrada pagó por ellas y con tanto que en una vez no se pueda quitar menos de la mitad del dicho juro, y con que durante el tiempo que no se pagaren á la dicha navegacion del Rio Tajo ó á quien por ella los oviere de aver los dichos seis cuentos y trescientas mil maravedis de la moneda que al presente corre en estos Reynos, puedan llevar y gozar las dichas cuatrocientas y cincuenta mil maravedis de juro para los reparos y gastos de dicha navegacion sin descuento alguno pues en ello no hay usura ni especie della, y con condicion que si la dicha navegacion ó quien por ella oviere de aver los dichos maravedis de juro los quisieren mudar de las dichas Alcabalas de la dicha Ciudad de Toledo declarada donde se an de situar á otras Alcabalas destos Reynos una ó muchas veces se les muden á las que señalare caviendo en ellas solamente por virtud de esta mi Carta y haciéndose los pregones y diligencias acostumbradas sin pedir otro recaudo alguno ni Cédula nuestra y con condicion que si algunos años no cupieren por menor las dichas cuatrocientas y cincuenta mil maravedis de juro en las dichas Alcabalas suso declaradas donde se han de situar que el mi arreadador y recaudador mayor Tesorero ó Recetor dellas ó de las otras rentas de Alcala donde se mudaren paguen de su cargo por mayor lo que no cupiere por menor en las dichas rentas de Alcabalas los años que no cupiere; por ende yo Vos mando que mostrandoseos por parte de la dicha navegacion del Rio Tajo Carta de pago del dicho Tesorero Bartolomé Portillo de Solier de como rescivió del dicho Juan Gallo de Andrada los dichos seis cuentos y trescientas mil maravedis, deis y libreis mi Carta de privilegio á la dicha navegacion de las dichas cuatrocientas y cincuenta mil maravedis, para que las tenga de mi en cada un año para los reparos y otros gastos della por juro de beredad para siempre jamas, ó hasta que yo ó los Reyes que despues de mi vinieren mandemos quitar el dicho juro y se paguen los dichos seis cuentos y trescientas mil maravedis que por ellos se pagaron como dicho es, y con las antelaciones y datas y facultades y condiciones de suso contenidas, y para que los arreadadores y recaudadores mayores,

Tesoreros y Recetores y Fieles y Cogedores, y Terceros, y mayordomos de las dichas rentas de Alcaualas suso declaradas, ó de las otras donde se mudaren y los Concejos encavazados en ellas, acendan con las dichas cuatrocientas y cincuenta mil maravedis de juro al Depositario general que es ó fuere de la dicha Ciudad de Toledo para que se gasten y distribuyan en los reparos y otros gastos de la dicha navegacion conforme á la orden que para ello mandaremos dar, guardándose las antelaciones y datos susodichas, desde los dichos dias primero de Enero deste dicho año de mil y quinientos y ochenta y ocho, y treinta y uno de Diciembre del de quinientos y ochenta y siete en adelante en cada un año para siempre jamas, ó hasta que se quite el dicho juro como dicho es solamente por virtud de la Carta de privilegio que dello le diéredes y libraredes, ó de su traslado signado público sin ser sobre escrito ni librado en ningun año de Vosotros ni de otra persona alguna la cual dicha Carta de Privilegio y las otras cartas y sobre cartas que en la dicha razon le diéredes y libraredes conforme á lo de suso en esta mi Carta contenido mando á Vosotros y al mayordomo y Chauciller y notarios mayores y á los otros oficiales que están á la Tabla de mis Sellos que las den y libren y pasen y sellen luego sin poner en ello embargo ni contradiccion alguna y sin que por ello Vosotros ni ellos ni vuestros oficiales ni suyos le lleveis ni lleven derechos algunos y no le desconteis el diezmo que pertenece á la Chancilleria que yo habia de haber conforme á la ordenanza, que por ser venta no se le á de descontar ni llevar cosa alguna de lo susodicho: Lo cual ansi haced y cumplid solamente por virtud desta mi Carta y de la Carta de pago que el dicho Tesorero Bartolomé Portillo de Solier diere de los dichos seis cuentos y trescientas mil maravedis, tomando la razon dellas Juan Bernaldo y Juan Lopez de Bivanco nuestros Contadores; y ansi mismo mandamos que tome la razon el dicho Juan Gallo de Andrada para que la dé á la persona que sirviere el oficio de Contador de la dicha navegacion ó á la que la deba tener para que la aya y tenga en sus libros de las dichas cuatrocientas y cincuenta mil maravedis de Juro y de como se gastan y distribuyen sin pedir otro recaudo alguno y sin embargo de cualesquier leyes y ordenanzas premáticas sanciones destes Reynos y todo huso y costumbre de Contaduria que en contrario desto sea ó ser pueda, con todo lo cual yo dispengo y lo abrovo y derogo y doy por ninguno y de ningun valor y efecto en cuanto á esto toca y stañe, quedando en su fuerza y vigor para en las otras cosas; y por la presente aseguro y prometo por mi fee y palabra Real que los dichos maravedis de juro ni parte alguna dellos, agora ni en tiempo alguno no serán tomados quitados ni revocados, embargados ni suspendidos ni puesto en ellos otro impedimento alguno por leyes fechas en Cortes ni fuera dellas ni por otra forma ni manera alguna sino fuere para consumirlos en mis Libros y Corona Real pagando primero los dichos seis cuentos y trescientas mil maravedis que por ellos pagó el dicho Juan Gallo de Andrada como dicho es, ni será pedido ni demandado en tiempo alguno á la dicha navegacion del rio Tajo, ni á ninguna persona por ella, ni á quien subdiere en el dicho juro queden mas maravedis por ello de los susodichos, mas que lo ternán y gozarán dello enteramente en cada un año para siempre jamas: ó hasta que se quite el dicho juro y se paguen los dichos seis cuentos y trescientas mil maravedis que por ellos pagaron como dicho es, que yo Vos reliebo de cualquier cargo ó culpa que por ello os pueda ser imputado. Fecha en Madrid á catorce dias del mes de Marzo de mil y quinientos y ochenta y ocho años. = YO EL REY. = Yo Juan Vazquez de Salazar Secretario del Rey nuestro Señor la fice escribir por su mandado. = Yo Bartolomé Portillo de Solier Tesorero general del Rey nuestro Señor digo que recibí en las arcas de tres llaves de cosas extraordinarias de Pedro de Villamor, los seis cuentos y trescientas mil maravedis contenidos en la Carta de venta en la oja antes desta escripta, que me los pagó en esta manera, los dos cuentos y seiscientos y veinte y cinco mil maravedis dellos en treinta y uno de Diciembre del año pasado de mil y quinientos y ochenta y siete por mano de Pablo Baba, y los otros trescientos y seiscientas y setenta y cinco mil restantes, en quince de Enero deste presente año de quinientos y ochenta y ocho por la de Sebastian Sierra, y toda la dicha suma en nombre de Juan Gallo de Andrada Escribano de Cámara de S. M. por el precio principal de las cuatrocientas y cincuenta mil maravedis de juro al quitar á razon de catorce mil maravedis el millar que por esta dicha Carta de venta S. M. vende á la navegacion del rio Tajo para los reparos y otros gastos della para gozar de los ciento y ochenta y siete mil y quinientos maravedis dellos, desde treinta y uno de Diciembre del año pasado de mil y quinientos y ochenta y siete, y de las duecientas y sesenta y dos mil y quinientos maravedis restantes, desde primero de Enero deste presente año de quinientos y ochenta y ocho, segun y como en ella se dice y declara, y de los dichos seis cuentos y trescientas mil maravedis, doy Carta de pago en forma y lo firmé en Madrid á seis de Abril de mil y quinientos y ochenta y ocho años. = Y porque di otra Carta de pago el dicho dia seis de Abril de los dichos seis cuentos, y trescientas mil maravedis á la espalda de una Cédula de S. M. fecha en Madrid á dos de Diciembre del dicho año pasado de mil y quinientos y ochenta y siete por la cual mandó al dicho Juan Gallo me los entregase como en ella se dice, se declara que los maravedis en ella contenidos y los desta Carta de pago son todos una misma cantidad y suma que en virtud de ambas á dos no se me ha de hacer mas de un cargo. = Bartolomé Portillo de Solier tomó la razon por ausencia del Contador Juan Bernaldo: Juan Lopez de Bibanco tomó la razon: Juan Lopez de Bibanco tomó la razon: Juan Gallo de Andrada.

E agora por cuanto por parte de Vos el dicho Depositario General que agora sois de la dicha Ciudad de Toledo me fue suplicado, que confirmando y aprobando la dicha mi Carta de venta que suso va incorporada, oviese por buena cierta firme y valadera para agora y para siempre jamas la dicha Carta de pago del dicho Tesorero Bartolomé Portillo de Solier que ansi mismo suso va incorporada y todo lo en ellas contenido, y mandase dar mi Carta de Privilegio á la dicha navegacion del rio Tajo de las dichas cuatrocientas y cincuenta mil maravedis que por virtud dellas ha de haber para que los tenga de mi en cada un año por juro de eredad para los reparos y otros gastos dellas para siempre jamas, ó hasta que yo ó los Reyes que despues de mi vinieren mandemos

quitar el dicho juro y se paguen los maravedis que en ello monta al dicho precio de catorce mil maravedis el millar como en la dicha mi Carta de venta suso incorporada se contiene situados en el nuevo crecimiento de ciertas rentas de las alcabalas de la dicha Ciudad de Toledo donde y en lugar y con la antelacion y data con que los dichos Doña Ines Suarez de Cepeda y Estevan Gentil Cenarega tenian situados en ellas otras cuatrocientas y cincuenta mil maravedis de juro de lo comprado al dicho precio de catorce mil maravedis el millar por dos mis Cartas de Previllegio y se desempeñarun como adelante será declarado en esta manera, en el Alcabala de los Paños de oro y seda y lana como anda en venta, ducentas y diez y siete mil y quinientos maravedis, en el Alcabala de los Paños de color setenta y cinco mil maravedis, en el Alcabala de la Carne y pescado como anda en renta ochenta mil maravedis, en el Alcabala de la Leña y Carbon como anda en renta cuarenta mil maravedis, que son las dichas cuatrocientas y cincuenta mil maravedis, para que los Arrendadores y Fieles cogedores de las dichas rentas y las otras personas que las han cobrado y cobraren de aquí adelante los paguen este año de quinientos y ochenta y ocho desde primero día de Enero del por los Tercios dél y dende en adelante por los tercios de cada un año para siempre jamas, ó hasta que se quite el dicho juro como dicho es, á vos el dicho depositario general que agora sois de la dicha Ciudad de Toledo y á los que despues de vos lo fueren della ó al que los oviere de cobrar por vos ó por ellos para que se gasten y distribuyan en el reparo y otros gastos que fueren necesarios para la navegacion del dicho río Tajo conforme á la orden que para ello mandare dar y diere como en la dicha mi Carta de venta suso incorporada se contiene, y si algunos años no cupieren las dichas cuatrocientas y cincuenta mil maravedis en las dichas rentas suso declaradas, que el mi arrendador y recaudador mayor Tesorero ó Recetor que es y fuere de las rentas de las Alcabalas de la dicha Ciudad de Toledo y su Tierra y Partido pague de su cargo por mayor lo que no cupiere en las dichas rentas los años que no cupiere, y porque por mis Libros de mercedes de juro de heredad paresee, que los dichos Doña Ines Suarez de Cepeda y Estevan Gentil Cenarega tenian de mi en cada un año las dichas cuatrocientas y cincuenta mil maravedis por juro de heredad para ellos y para sus herederos y subcesores y para quien dellos, oviese titulo ó causa para siempre jamas, ó hasta que yo ó los Reyes que despues de mi biniesen mandasemos quitar el dicho juro y se pagasen los maravedis que en ello monta al dicho precio de catorce mil maravedis el millar situados en las dichas rentas suso declaradas por dos mis Cartas de Previllegio escritas en pergamino y selladas con mi sello de plomo y libradas de mis Contadores mayores dadas en esta Villa de Madrid conviene á saber, la dicha Doña Ines Suarez de Cepeda por la una dellas dada á diez y nueve dias del mes de Marzo del año de quinientos y ochenta las ducentas y sesenta y dos mil y quinientos maravedis situados en esta manera, en la dicha Alcabala de los Paños de oro y seda, y seda y lana como anda en renta ciento y cincuenta mil maravedis y en las Alcabalas de los Paños de color los dichos setenta y cinco mil maravedis en la dicha Alcabala de la Especeria los dichos treinta y siete mil y quinientos maravedis, que son las dichas ducentas sesenta y dos mil y quinientos maravedis las cuales yo vendi á la dicha Doña Ines Suarez de Cepeda por una Carta firmada de mi mano fecha en esta dicha Villa de Madrid á veinte y siete dias del mes de Hebrero del dicho año de mil quinientos y ochenta por tres cuantos y seiscientos y setenta y cinco mil maravedis que por ellas pagó á Juan Fernandez de Espinosa del mi Consejo de Hacienda que fue mi Tesorero General para ayuda á cumplir las necesidades que entonces se me ofrecieron que sale al dicho precio de catorce mil maravedis el millar para que se le situasen en las dichas rentas suso declaradas en cada una la cantidad susodicha y gozase dellos y de la Antelacion de la dicha situacion desde el día que pareciere por Carta de pago del dicho Tesorero Juan Fernandez de Espinosa aver rescivido los dichos tres cuantos y seiscientos y setenta y cinco mil maravedis en adelante, el cual parecee por la que dió dellos que las rescibió en diez y siete de Hebrero del dicho año de quinientos y ochenta; y el dicho Estevan Gentil Cenarega por la otra de las dichas mis Cartas de Previllegio dada á once dias del mes de Abril del dicho año de quinientos y ochenta, los ciento ochenta y siete mil y quinientos maravedis restantes situados en esta manera, en la dicha Alcabala de la Carne y pescado como anda en renta, los dichos ochenta mil maravedis, en la dicha Alcabala de la Leña y Carbon como anda arrendada, los dichos cuarenta mil maravedis en la dicha Alcabala de los Paños de oro y seda y seda y lana como anda arrendada, sesenta y siete mil y quinientos maravedis, que son los dichos ciento y ochenta y siete mil y quinientos maravedis y cumplidas las dichas cuatrocientas y cincuenta mil maravedis, los cuales dichos ciento y ochenta y siete mil y quinientos maravedis de juro yo vendi al dicho Estevan Gentil Cenarega por otra Carta firmada de mi mano fecha en esta dicha Villa de Madrid á tres dias del mes de Marzo de dicho año de quinientos y ochenta por dos cuantos y seiscientos veinte y cinco mil maravedis que por ellos pagó al dicho Tesorero Juan Fernandez de Espinosa para ayuda á cuya á cumplir las dichas necesidades, que sale al dicho precio de catorce mil maravedis el millar para que se le situasen en las dichas rentas suso declaradas en cada una la cantidad susodicha y gozase dellos y de la antelacion de la dicha situacion desde el día que pareciese por Carta de pago del dicho Juan Fernandez de Espinosa, aver rescivido los dichos dos cuantos y seiscientos y veinte y cinco mil maravedis, el cual parecee por la que dió dellos que las rescibió en veinte y nueve de Hebrero del dicho año de quinientos y ochenta, las cuales dichas cuatrocientas y cincuenta mil maravedis de juro el dicho Tesorero Bartolomé Portillo de Solier en mi nombre y por virtud de una mi Cedula que para ello tubo desempeñó y pagó los maravedis que en ello montó al dicho precio de catorce mil maravedis el millar á quien de derecho los ovo de haver y se testaron de mis Libros y se consumieron en ellos para mi para la Corona Real destos Reynos conviene á saber, los ciento ochenta y siete mil y quinientos maravedis del dicho Esteban Gentil Cenarega desde treinta y uno de Diciembre del año de quinientos y ochenta y siete, y las ducentas y sesenta y dos mil y quinientos maravedis restantes de la dicha

Doña Ines Suarez de Cepeda, desde primero de Enero deste de quinientos y ochenta y ocho en adelante; y porque ansimismo parece por los dichos Libros de mercedes que están en ellos asentadas las dichas Cartas de venta y de pago que suso van incorporadas, y que las originales quedan en poder de mis Contadores de mercedes, y que por lo contenido en la dicha mi Carta de venta no se os descontó el diezmo que pertenescia á la Chancilleria que yo habia de haber conforme á la Ordenanza, yo el sobre dicho Rey Don Felipe tubelo por bien y confirmo y apruebo la dicha mi Carta de venta que suso va incorporada y he por buena, cierta firme y valedora para que agora y para siempre jamas la dicha Carta de pago del dicho Tesorero Bartolomé Portillo de Solier que ansimismo suso va incorporada, y todo lo en ellas contenido, y tengo por bien y es mi merced que la dicha navegacion del rio Tajo tenga de mi en cada un año las dichas cuatrocientas y cincuenta mil maravedis que por virtud dellas ha de aver por juro de heredad para siempre jamas, ó hasta tanto que yo ó los Reyes que despues de mi binieren mandemos quitar el dicho juro y se paguen los maravedis que en ello monta al dicho precio de catorce mil maravedis el millar situadas en las dichas rentas suso declaradas y con las antelaciones y datas y facultades y condiciones y segun y de la manera que en la dicha Carta de venta de suso incorporada y en esta mi Carta de Previllegio se contiene, por la cual ó por su traslado signado sin ser sobre escrito ni librado como dicho es, mando á los dichos arrendadores y Fieles y Cogedores y á otras cualesquier personas que han cobrado y cobraren en renta ó en fieldad ó en otra cualquier manera las dichas rentas suso declaradas, que de los maravedis y otras cosas que han valido y valieren este dicho año de quinientos y ochenta y ocho y dende en adelante en cada un año para siempre jamas ó hasta que se quite el dicho juro como dicho es, paguen las dichas cuatrocientas y cincuenta mil maravedis á vos el dicho Depositario general que agora sois de la dicha Ciudad de Toledo y á los que despues de vos lo fueren della ó al que los oviere de cobrar por vos ó por ellos para que se gasten en los reparos y otros gastos de la dicha navegacion como dicho es, de cada una de las dichas rentas suso declaradas, y la cantidad de maravedis suso dicha en esta manera, de la dicha Alcabala de los paños de oro y seda y seda y lana como anda en renta, las dichas ducientos y diez y siete mil y quinientos maravedis de la dicha Alcabala de los paños de color, los dichos setenta y cinco mil maravedis, de la dicha Alcabala de la Especeria los dichos treinta y siete mil y quinientos maravedis, de la dicha Alcabala de la Carne y pescado como anda en renta, los dichos ochenta mil maravedis, de la dicha Alcabala de la Leña y Carbon como anda en renta, los dichos cuarenta mil maravedis que son las dichas cuatrocientas y cincuenta mil maravedis, las cuales paguen este dicho año de quinientos y ochenta y ocho desde primero dia de Enero del por los tercios del y dende en adelante por los tercios de cada un año para siempre jamas ó hasta que se quite el dicho juro como dicho es, y si algunos años no cupieren las dichas cuatrocientas y cincuenta mil maravedis en las dichas rentas suso declaradas que el mi arrendador y recaudador mayor Tesorero ó Recetor que es y fuere de las rentas de las Alcabalas de la dicha Ciudad de Toledo y su Tierra y partido paguen de su cargo por mayor lo que no cupiere en las dichas rentas los años que no cupiere y que tomen Carta de pago de vos el dicho Depositario general que agora sois de la dicha Ciudad de Toledo y de los que despues de vos lo fueren della ó del que las oviere de cobrar por vos ó por ellos, con las cuales y con el traslado desta mi Carta de Previllegio signado sin ser sobre escrito ni librado como dicho es, mando á mis arrendadores y recaudadores mayores ó Tesoreros y Recetores que son y fueren de las rentas de las Alcabalas de la dicha Ciudad de Toledo y su Tierra y Partido, que reciban y pasen en cuenta á los dichos arrendadores y Fieles y Cogedores de las dichas rentas suso declaradas las dichas cuatrocientas y cincuenta mil maravedis este dicho año de quinientos y ochenta y ocho y dende en adelante en cada un año para siempre jamas ó hasta tanto que se quite el dicho juro como dicho es; y otro si mando á mis Contadores mayores de Cuentas y Tenientes que agora son y serán de aqui adelante que con los dichos recaudos los reciban y pasen en cuenta á los dichos mis arrendadores y recaudadores mayores Tesoreros y recetores de las dichas rentas este dicho año de quinientos y ochenta y ocho y dende en adelante en cada un año para siempre jamas ó hasta que se quite el dicho juro como dicho es; y si los dichos arrendadores y Fieles y Recogedores de las dichas rentas suso declaradas y las otras personas que las han cobrado y cobraren de aqui adelante, no pagaren las dichas cuatrocientas y cincuenta mil maravedis á vos el dicho Depositario general que agora sois de la dicha Ciudad de Toledo y á los que despues de vos lo fueren della ó al que los oviere de cobrar por vos ó por ellos este dicho año de quinientos y ochenta y ocho y dende en adelante en cada un año para siempre jamas ó hasta que se quite el dicho juro como dicho es, mando y doy poder cumplido á todas y cualesquier justicias, asi de mi Casa y Corte y Chancillerias, como de todas las Ciudades Villas y Lugares de mis Reynos y Señorios y á cada uno de ellos en su Jurisdiccion que sobre ello fueren requeridos, que hagan y manden hacer en ellos y en los fadores que en las dichas rentas han dado y dieren, y en sus bienes muebles y raices donde quiera que los hallaren, todas las execuciones, prisiones ventas y remates de bienes, y todas las otras cosas y cada una dellas que convengan y menester sean de hacer ansi como por maravedis de mi aver, hasta que vos el dicho Depositario general que agora sois de la Ciudad de Toledo y los que despues lo fueren della ó el que los oviere de cobrar por vos ó por ellos para la dicha navegacion, seais y sean contentos y pagados de las dichas cuatrocientas y cincuenta mil maravedis ó de la parte que dellos os quedaren por cobrar este dicho año de quinientos y ochenta y ocho y dende en adelante en cada un año para siempre jamas ó hasta que se quite el dicho juro como dicho es, con mas las costas que á su culpa hicieresen en los cobrar, que yo por esta mi Carta de Previllegio ó por su traslado signado sin ser sobre escrito ni librado como dicho es, ago sanos y de paz los bienes que por esta razon fueren vendidos y rematados, á quien los comprare, para agora y para siempre jamas, y los unos ni los otros no fagan ende al por alguna

manera, so pena de la mi merced y de diez mil maravedis para mi Camara á cada uno que lo contrario hiciere: E demas mando al hombre que les esta mi Carta de Previllegio ó su traslado signado sin ser sobre escrito ni librado como dicho es, mostrare, que los emplace que parezcan ante mí en la mi Corte do quiera que yo sea del dia que los emplazare hasta quince dias primeros siguientes, so la dicha pena, so la cual mando á cualquier Escribano público para esto fuere llamado, que dé al que se la mostrare Testimonio signado con su signo, porque yo sepa como se cumplo mi mandado, y desto os mandé dar esta mi Carta de Previllegio escrita en pergamino y Sellable con mi Sello de plomo pendiente en filos de seda de colores y librada de mis Contadores mayores y de otros Oficiales de mi Casa. Dada en la Villa de Madrid á diez y nueve dias del mes de Mayo año del nacimiento de nuestro Salbador Jesucristo de mil y quinientos y ochenta y ocho años. — El Licenciado Fernando de Saavedra. — El Licenciado Francisco Dovalle de Villena. — Jorge de Olalde Bergara, Notario mayor. — Yo Jorge de Olalde Bergara: Notario mayor del Reyno de Toledo lo fice escribir por mandado del Rey Nuestro Señor. — Chanciller Felipe Ortega. — Perianes: Chanciller. — Relaciones. — Mercedes. — Relaciones. — Perianes de Corrales.

Corresponde con su original que entregue á los Caballeros Archiveros, quienes con mi asistencia le colocaron en el cajon décimo, legajo séptimo, número cuarto del Archivo secreto de este Ilustrísimo Ayuntamiento, á que me remito; y para que conste en cumplimiento de lo mandado por dicha corporacion, pongo esta que firmo en Toledo á veinte y seis de Octubre de mil ochocientos veinte y ocho. — Alfonso Maria de Coto, Escribano mayor.

NÚMERO 129.

Soneto en loor del Señor Juan Bautista Antonelli, Ingeniero de S. M. el Señor D. Felipe II, hecho por Martin Alonso Arias, Regidor perpetuo de la Villa de Alcántara (a).

El ingenio mas raro y peregrino
Que en el mundo universo se ha hallado,
Y un juicio tan claro y acendrado
Que alcanza poco menos que divino,
Es uno que de Italia á España vino,
Que servir á Filipo ha profesado,
A quien el gran Monarca ha encomendado
Que por el hondo Tajo habra camino.
La obra mas insigne y excelente
Que hasta hoy se ha visto en nuestra España
De quien se han mil bienes prometido.
Juan Bautista es este hombre preeminento,
De quien admira ver la traza estraña
Que en el Orbe otra tal jamas se ha vido.

NÚMERO 130.

Noticia del embarque de S. M. el Señor D. Felipe II, con el Principe y las Infantas sus hijas en Vaciamadrid para Aranjuez y Aceca, y navegacion de estos Principes por los rios Jarama y Tajo (b).

Llegábase el tiempo que S. M. suele por Abril y Mayo ir á gozar de los muy regalados y deliciosos jardines, verduras y arboledas de Aranjuez, y deseando ir por agua, mandó llamar á Juan Bautista Antonelli, para saber la forma y órden que habria para ello; y determinándose le mandó que diese órden de hacer las barcas en Aranjuez, y se proveyese de arraeces y barqueros prácticos para navegarlas; y así ordenó el Antonelli se hiciesen las dos barcas que tenian 33 pies de largo, 8 de ancho y 3 de alto, y llanas del suelo: el largo repartido en tres partes, y en las dos de la popa y proa estaban los barqueros que remaban con cnatro remos, y gobernaban las barcas con su timon y varas largas, y eran tan agudas en la popa como en la proa. En el tercio del medio estaba hecho con ocho columnas y sus arcos de madera, un toldo cubierto de damasco verde, y encima su encerado blanco con sus cortinas hasta abajo: al rededor habia sus asientos, en los cuales se sentaban 20 personas á la sombra del toldo; y proveído de sus áncoras y todo lo necesario para navegar, y hecho venir de Abrantes y Herrera dos arraeces y diez barqueros que habian navegado ya de Lisboa á Madrid, mandó S. M. llevar las dos barcas de Aranjuez á Vaciamadrid por Jarama arriba por Abril, á donde llegó S. M. el mismo dia, y otro que se estubo allí quiso navegar por Jarama arriba y abajo con el Conde de Chinchon Don Rodrigo de Mendoza, Don Diego de Córdoba y el dicho Antonelli, para probar la navegacion, de lo cual gustó mucho; y otro dia despues de comer se embarcó para Aranjuez en un muelle de madera que se habia hecho, y por Jarama abajo fue á San Martin de la Vega, que á la orilla del rio estaba hecho otro muelle y una enramada, en donde se vinieron á embarcar las Serenísimas Infantas. Iban en la barca de S. M. los dos

(a) Se ha encontrado este Soneto en una noticia manuscrita y muy curiosa de los arquitectos de España y de sus principales obras, arreglada por el Señor D. Juan Agustín Ceán Bermúdez, bien conocido por el Diccionario histórico de los mas ilustres profesores de bellas artes de España.

(b) Esta noticia está inserta en el 2.º tomo de la continuacion del Almacen de Frutos Literarios.

Condes mayordomos; el de Buensafida y el de Chinchón, el Marqués de Denia, Don Rodrigo de Mendoza, Don Pedro Velasco, y Don Diego de Córdoba, que servia el oficio de Caballerizo mayor, todos sentados debajo del toldo donde lo estaba S. M. y cubiertos: iba tambien en la misma barca á la popa Juan Bautista Antonelli, á quien tenia encargado S. M. lo tocante á la navegacion y le mandó sentar y cubrir, y á todos los que iban en esta barca. Iba S. M. hablando con Antonelli y preguntándole de la primera navegacion por este rio dos años antes, y diciendo el Antonelli que quedaba Jarama, rio de poco nombre, muy esclarecido en haberle navegado su Persona Real; que era tan gran Monarca; y el Vaciamadrid quedaba hecho puerto de mar, en donde aderezándose lo del Tajo, vendrian á desembarcar los trofeos de la China y todo lo navegable; y que algun dia los veria S. M. desembarcar debajo de las ventanas del alcázar de Madrid. En la otra barca iban solos los barqueros: llegado al puerto y muelle susodicho, estaban SS. AA. en la ensenada con sus damas y dueñas; y toda la orilla del rio cubierta de gente que de los lugares comarcanos habian venido á ver lo que nunca su antepasado vieron, que navegase por Jarama el Rey con sus hijos. Mandó S. M. salir de su barca los caballeros que venian en ella, y entrar á la Serenísima Infanta Doña Isabel, á la Infanta Doña Catalina su hermana la menor, á la Duquesa de Habero, á la Condesa de Barajas, á Doña Maria de Cardona camarera de las Infantas, á Doña Maria Manuel, dueña de honor de SS. AA., al Conde de Barajas, Mayordomo mayor de SS. AA., y Presidente de Castilla, á quien S. M. mandó sentar debajo del toldo y cubrir; y lo mismo á Don Diego de Córdoba y otras personas. El Principe no se embarcó este dia; que en la otra mandó S. M. fuese á Aranjuez. En la otra barca mandó S. M. se embarcasen las damas de SS. AA., que fueron Doña Ana Manrique, la Señora Jacincourt, Doña Maria de Aragón, Doña Guizmar, la Condesa de Lodosa, Doña Mencia de la Cerda, Doña Catalina de Córdoba, Doña Mariana de Castro, Doña Francisca Manrique, Doña Juana Manrique, hija de Don Juan; Doña Maria de Castro, Doña Luisa Manrique, Doña Catalina, hija del Conde de Barajas, y Doña Elena de Fuentes. Iban en guarda de estas damas Don Gonzalo de Chacon, Caballerizo mayor de SS. AA., y el Conde de Bada, Mayordomo de las mismas, y otros dos guardas y Juan Bautista Antonelli, á quien S. M. mandó que fuese de vanguardia con esta barca, que la en que S. M. iba iria de retaguardia. Mientras se embarcaban, la música de los Negrillos de Sebastian de Santoya tañia desde la enramada, y otros desde la orilla del rio dabanzan y regocijaban esta nueva embarcacion. Desamarradas las barcas, y dados los remos al agua, por la corriente abajo con las cortinas de los toldos levantadas iban muy á placer y llanas, y todo el pueblo corriendo lo que pudo tras ellas.

Fue navegando S. M. con un dia claro y fresco hasta Bayona, donde estaba hecho otro muelle, y una enramada, en la cual tenia el conde de Chinchón, cuyos son estos lugares, la merienda para SS. AA. y damas, y para los que quisieron: y habiendo aborlado las barcas al muelle, mendaronlo, y despues siguieron su viage. Poco mas abajo entra el rio Tajuña en el Jarama mas llano, hace mejor navegacion hasta entrar en el Tajo, y gozando de la vista de las hermosas tablas del rio, y de la verdura de sus orillas y de los muchos gansos y conejos que de las barcas se veian, y del descanso y llaneza que se sentia en las barcas en comparación de los tropezones de los coches, y sin polvo, llegó S. M. con mucho contento y placer á Aranjuez, entrando de Jarama á desembarcar en el puente de los Jardines, en donde tenia hecho Luis Osorio, Gobernador de Aranjuez, otro muelle muy gracioso, en el cual desembarcó S. M. y SS. AA. y se entró por los jardines á su palacio, quedando todos muy gozosos, contentos y satisfechos de la nueva navegacion.

Otro dia quiso ir S. M. en las barcas por el Tajo abajo hasta el puente, donde le tenian aparejada una caceria, y embarcándose en otro muelle que mandó hacer cerca de la pica y de palacio, mandó embarcar S. M. al Principe su hijo en su barca con los Infantes y los demas que antes habian venido en ella, y el conde de Paredes su page; y en otra barca las damas y personas que el primer dia; y en cada barca iba quien cantaba, tañia y entretenia á los que navegaban, y otro dia hizo lo mismo por Jarama arriba hasta un ojeo de caza, en donde las Infantas con arcabuz mató cada una su ganso en presencia del Rey.

Despues de algunos dias, antes de partir S. M. de Aranjuez para San Lorenzo, fue en las barcas por el Tajo abajo hasta Aceca, llevando en su barca un bufete; en que iba firmando y despachando negocios que le traia Juan Ruiz de Velasco, su ayuda de camara, y en las presas que hay en el camino desembarcó hasta pasar las barcas, y luego tornándose á embarcar seguia su viage, y esto hasta que aderezan las dichas presas, como se ha hecho desde Alcántara á Abrantes que sin desembarcar podrá pasarlas. Llegó á Aceca tambien con mucho contento de la nueva navegacion, porque el Tajo va muy manso, sin peligro, porque las peñas están muy debajo del agua, pues el rio trae las suyas y las de Jarama, y con mayores y mas lindas tablas, y mas espesura de arboleda á las orillas y mucha caza, á la cual tiraba S. M. con arcabuz desde la barca, aun cuando no se esperasen. Este solo regalo y placer faltaba á Aranjuez y Aceca, y será muy grande cuando se navegue arriba y abajo de Aranjuez lo que se puede navegar, como se ha practicado y propuesto.

Estando en Aceca otra vez anduvo S. M. en las barcas, y despues mandó á su partida que las Havenas á Aranjuez, y los barqueros se fuesen á sus casas hasta otra vez ser menester: habiéndoles dado dos vestidos á cada uno y ayuda de costa, mandándoles pagar sus jornales, y á Juan Bautista Antonelli que habia tenido siempre á su cargo la navegacion, que fuese á atender en proseguir la navegacion del Tajo, de Alcántara para arriba, y á acabar algunas cosas de alli para abajo, quedando muy contento de que el trabajo que puso en venir á descubrir esta navegacion desde Lisboa, que él habia propuesto, le hubiese parado en que su Rey con su hijo heredero y las Serenísimas Infantas, la hubiese probado con su persona, que fue la mayor barcada que sobre las aguas se lee que haya navegado, por ser S. M. el mayor Monarca y que mas tierra posee de cuantas ha habido antiguos y modernos, y llevar consigo á su hijo, heredero de tanta monarquia, y sus dos hijas que tanto quiere, así por ser sus hijos, como por su mucho valor y cordura, y que todo hubiese salido

tos, de que no poco gustaba y se reía la gente de ella, hasta que por mandado del Rey, reparáronlas en el año siguiente de 1587, fueron bendecidas siete barcas en la dicha ribera en 31 de Enero, domingo del año siguiente de 1588, por Gaspar Calderón, cura de la iglesia de San Martín de esta ciudad, habiendo bajado á ella con procesion de su clero; con muchos religiosos franciscos y agustinos, y concurso general de toda la ciudad que cubrían la ribera toda en media legua.

Embarcaron en este día en ellas 50 galeotes y alguna cantidad de trigo; y siendo su capitán Cristóbal de Roda, de nación italiano, sobrino de dicho Juan Bautista Antonelli, y los marineros portugueses, naturales de Abrantes. La capitana hizo señal de partida tres veces con una trompeta, y á la tercera comenzaron esta tarde con la bendición de Dios á navegar desde debajo de la puente de San Martín, y continuaron su navegación prósperamente, siendo corregidor de esta ciudad Pero Afán de Ribera, caballero de Sevilla, sucesor del dicho Don Francisco Carbajal. Llegaron en 15 días con buena ventura á Lisboa; y antes que llegasen á ella, ya la gente publicaba en Toledo naufragios y desgracias del viage por el odio de esta navegación, la cual ha sido ya muy buena por la bondad de Dios, autor de todos los bienes; y él será servido que se continúe ésta en mucho beneficio de los reinos de Castilla y Portugal, y muy en particular de los pueblos del reino de Toledo y provincia de Extremadura, y sobre todos de la ciudad de Toledo. Antes de la vuelta de estas barcas, murió en ella, en 15 de Marzo de este año de 1588, (a) Juan Bautista Antonelli, primer autor de esta navegación, y fue enterrado en la capilla mayor de San Francisco de Madrid. Después se comenzó la segunda en lunes 28 de este mes y año, de seis barcas con 110 galeotes y 500 fanegas de trigo, y por capitán de ellas Alonso García, alarife de la misma ciudad, antes de tornar los primeros; y de esta manera se continuarán los demas. He querido poner este breve discurso del principio de la navegación del Tajo, por haberse comenzado en el tiempo que este caballero don Fadrique era corregidor de Toledo; y creese que subirá ella mas arriba en el discurso del tiempo con tan buen comiezo.

NÚMERO 132.

Carta escrita al Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma en solicitud de que permitiese sacar una copia para publicarla, del reconocimiento del rio Tajo hecho por los ingenieros Carduchi y Martelli en 1641, que se halla en el archivo de la casa de Cifuentes, de que es poseedor.

Madrid 19 de Noviembre de 1828. = Excmo. Sr. = Muy Sr. mio y de todo mi aprecio: hallándome facultado por el Rey N. S. para entender en lo relativo al arreglo de la navegación del rio Tajo, tuve noticia de que en el archivo de la ilustre casa de Cifuentes, de que es V. E. poseedor, existia el reconocimiento original de dicho rio, practicado en 1641 por los ingenieros Luis Carduchi y Julio Martelli, y convenido de la ilustracion que dicho reconocimiento podría proporcionar á la compañía que ha de formarse para verificar esta empresa, no tuve reparo en solicitar su examen del contador de V. E. don Pedro Matute, al que escribió lo conveniente, á solicitud mia, el tio de V. E. y amigo mio el Excmo. Sr. general don José Bucarelli. = Don Pedro Matute se prestó gustoso á enseñarme dicho documento y á dejármelo por algun tiempo mediante recibo. Y habiendo reconocido que seria muy útil poderlo copiar é incluir su copia en la memoria que con Real aprobacion estoy formando de todo lo relativo á la expresada navegación, solicito de V. E. el permiso correspondiente, que no dudo obtener por el importante objeto que me propongo con esta medida. Sirvase V. E. hacerme conocer cuanto antes su determinacion, y tambien al ya dicho don Pedro Matute; así como favorecer con sus órdenes á este su muy atento servidor Q. B. á V. E. S. M. = Excmo. Sr. = Francisco Javier de Cabanes. = Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma y de Cifuentes.

NÚMERO 133.

Carta del Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma en contestacion á la anterior, y accediendo á lo que en ella se solicita.

Barcelona 10 de Diciembre de 1828: = Muy Sr. mio y de mi mayor aprecio: tengo á la vista la de V. S. de 19 del mes anterior, en que se sirve pedirme el reconocimiento original del rio Tajo practicado en 1641, que existe en el archivo de mi casa, para sacar una copia é incluirla en la memoria que de Real orden está V. S. formando sobre la navegación de dicho rio; y puede V. S. sacar la copia que se ha propuesto, rogándole que al devolver á mi casa el expresado reconocimiento original, lo haga de un ejemplar del que formará nuevamente. = Vea V. S. si puedo complacerle con otra cosa, seguro de que tendrá en ello una satisfaccion su mas atento servidor Q. B. á V. S. S. M. = El Conde de Santa Coloma. = Señor don Francisco Javier de Cabanes.

NÚMERO 134.

Copia del titulo, dedicatoria y advertencia que aparecen en el diseño del reconocimiento del rio Tajo, hecho por los referidos ingenieros Carduchi y Martelli.

Título. = Corografía del rio Tajo hecha por Luis Carduchi, matemático de su Magestad, junto con el reconocimiento que por su mandado han hecho el Licenciado don Eugenio Salcedo Aboga-

(a) Esta fecha no parece exacta, si no está equivocada la que se expresa en el núm. 144 de este apéndice.

do: y Julio Martelli ingeniero y el dicho Luis Carduchi , al gran Monarca de las Españas y nuevo mundo = Don Felipe IV el Grande. = En 1641. =

Dedicatoria. = Por mandado de V. M. fui á conocer el rio Tajo para ver si era posible el hacerle navegable desde Toledo á Lisboa, en compañía del Licenciado don Eugenio de Salcedo Abogado, y Julio Martelli ingeniero, el cual se hizo notando los malos pasos y los buenos; los malos se componen de presas chorreras careeradas de estrechuras y de Caballares de piedras que hay debajo del agua, de piedras descubiertas que hay en el sitio de Arenillas cuatro leguas antes de llegar á Alcántara; y la mas difícil (pero no imposible de vencer) es el hacer camino para la Sirga, porque desde el sitio, que dicen de Silos, hasta donde entra el rio Tietar en Tajo , que son diez y siete leguas, las cinco de ellas no continuadas, sino interpoladas, son de peñas muy altas y cortadas al mismo Rio, por ambas orillas, pero esto Señor se vence con poder é ingenio en dos maneras; la una es abrir el camino con pólvora y picos, la otra que trae muchas conveniencias, es sangrar el rio, por el sitio de Silos, haciendo un rompimiento de legua y media, que se ha de juntar con el arroyo Alcañizo, el cual da vuelta casi arriado á la vera de Plasencia, el cual entra en Tietar y este entra en Tajo junto á la Puente del Cardenal, lo cual me advirtió el dicho Licenciado, y desde Oropesa, con instrumento geométrico observé y hallé ser posible el rompimiento, si bien antes de hacerle se ha de nivelar para ir con mas seguridad, como de todo verá V. M. al fin de este libro en dibujo aparte. Hecho esto no hay cosa difícil porque las presas perdidas se han de acabar de desbaratar; las buenas reedificando las carreras que mandó hacer el Señor Rey Don Felipe II, haciendo en ellas inclusas se remedia, ó usar de algun ingenio que para este fin tengo algunos que cuando V. M. me mande, mostraré dibujos (que estoy haciendo) de los cuales se podrán elegir los mejores, mas fáciles, mas durables y menos costosos.

Todo el reconocimiento va notado en estos diseños desde Toledo á Alcántara, que desde Alcántara á Lisboa es corriente la navegacion de mucho tiempo á esta parte, y asimismo animoso con el poder de V. M. y la buena y gran disposicion del Conde-Duque que dispone que la navegacion llegue hasta la Casa del Campo de esta corte, cosa digna de su gran ánimo: ofrezco hacerlo asi, y desempeñar el empeño en su egecucion, y mis compañeros en lo que á cada uno toca hacen lo mismo. La empresa es grande, el provecho incomparable asi de V. M. como de sus vasallos; mi deseo es emplearme en servicio de V. M. en cualquiera de las ciencias matemáticas que profeso, y de que no tenga España que envidiar á otras naciones: con el mismo he hecho este diseño, muestra de cosas mayores que postro á L. P. de V. M. y lo mismo haré en acabando el de los ingenios &c. Señor: B. L. R. P. de V. M. = Luis Carduchi.

Advertencia al Lector. Empezóse el reconocimiento á 24 de Febrero de 1641; desde este dia se reconocieron las presas que hay desde Toledo hasta la de don Pedro de Silva, y no se salió á proseguir hasta el dia 27 del dicho por no estar las barcas acabadas de aderezar por el mal tiempo, y este dia en la dicha presa se entró en los barcos y le fue en ellos reconociendo el rio, notando los malos pasos, presas perdidas, y corrientes como en cada dibujo se ve escrito y notado; en dichos barcos se llegó á la villa de Alcántara raya de Portugal á 16 de Marzo, tardóse en el viage desde Toledo á Alcántara 18 dias, los 14 de ellos se navegaron y los 4 fueron de detencion en aderezar las barcas y sacar una que se encalló en la presa de Á tarca. Navegóse la carrera en dichos 14 dias, y se navegara mucho mas, sino fuera por ir reconociendo y notando lo necesario. No sucedió ninguna desgracia á Dios las gracias, prueba de que aderezando los pasos se hiciera con mas seguridad y brevedad, porque faltando la detencion del reconocimiento, y con buen camino, me parece se andarán á la ida casi dos leguas por hora, y á la venida si se ha de hacer el camino de la Sirga para cabalgadura y que se mude de cinco á cinco leguas, se andarán á legua por hora, y si fuese para hombres no se hará tanto, mas yo siempre de parecer seré que se haga de cabalgadura. Á la vuelta se vino por tierra y en Oropesa reconoci una cortadura que se pretende hacer desde el sitio de Silos hasta un arroyo que está cerca de Alcañizo. Este arroyo entra en el rio Tietar, y Tietar en Tajo como se ve en la última hoja de este libro, de todo lo cual me dió noticia el Licenciado don Eugenio Salcedo, y me ha parecido posible. No va en todo con razon de Pitipie, porque como las leguas son tantas y se habia de hacer perceptible á la vista, no fue posible, no siendo á costa de grandes papelones que siempre fueran embarazosos, y asi atiéndase á lo escrito y numerado que está bien. = Vale. = Hay desde Toledo á Alcántara 86 presas, las 48 de ellas están con Acanas, Molinos y Canales corrientes que sirven. Las 38 restantes están perdidas y asi mismo hay 42 chorreras ó canales. Todo lo cual se ve notado en este libro con los nombres de cada cosa. = Fin.

NÚMERO 135.

Diario y viage de Don José Briz, Arquitecto civil y militar, y sòcio de la Real Academia de Barcelona, y Don Pedro Simó Gil, comisionados por el Señor D. Carlos de Simon Pontero, Alcalde de Casa y Corte, para el reconocimiento y delineacion de los Rios Tajo y Guadiela desde su nacimiento hasta Talavera, todo á sus expensas, para comprobar el pensamiento de la navegacion de estos rios, el de Jarama, y Manzanares hasta el Santisimo Cristo del Pardo, que tiene propuesto á S. M. (a)

En quince de Julio de mil setecientos cincuenta y cinco salimos de Madrid en dos caballos con dos criados y despues de haber corrido las márgenes del Tajo y Guadiela dando una vista por

(a) El documento señalado con este número y los de los tres siguientes, pertenecen á la coleccion relativa al proyecto de navegacion del Tajo de Don Carlos de Simon Pontero, adquiridos por el Excmo. Sr. Don Luis

mayor desde Talavera al nacimiento de estos rios, y el de Cuervo, que nace inmediato á ellos en la sierra de Cuenca, en que empleamos diez y siete dias, sin otra observacion que la de la vista ocular, creimos conveniente empezar desde Alcozer el reconocimiento formado de Guadiela rio arriba, por no subir dos veces la sierra, y de hecho el dia tres de Agosto dimos principio á él con la detencion que pide y ocupamos hasta el dia trece inclusive, y reservando para cuando se describa á Guadiela la narracion de lo practicado en estos dias.

Tajo.

Pasamos el catorce desde el lugar de Tragacete á las casas que llaman de Garcia á el Oriente, que es el nacimiento del Tajo, raya de Aragon cinco leguas de Albarracin, y siete de Teruel.

No tiene mas agua ni cauce que el ámbito de un sombrero, es tan escasa que no corre casi el arroyo que forma, y á distancia de una legua, entre montes, sigue el arroyo con poca agua, y cae á una praderia, y á dos leguas de las casas de Valdominguete, y á tiro de fusil del monte empieza á correr el arroyo de unas fuenteillas, y cuando llega á las casas puede ya moler una piedra, hicimos noche en ellas.

A bastante distancia del nacimiento de Tajo, y á la parte opuesta del monte, nace el rio Guadaluvar que riega á Teruel y entra en el mar por Valencia.

Todo el distrito del nacimiento de estos rios es montuoso de pinos, y hay bastantes peñascos, barrancos y cerros eminentes, y de sobrado peligro para transitarlos; pero es tan general la corta, destrozto y mal uso de maderas, especialmente los pinos, pimpollos y bojes, que pide mucho remedio; y quien hoy los arruina es Vicente Navarro, vecino del lugar de Guadaviar, que tiene alli sus ganados.

Dia quince viendo impracticable seguir la corriente á caballo, despachamos los nuestros á la Herreria de Don Juan Francisco, que dista dos leguas y media por camino y á la derecha de Valdominguete, como dos tiros de fusil nacen dos fuentes abundantes, y de agua muy delicada que aumenta al de Tajo hasta cuatro muelas de agua.

Los trabajos de este dia son imponderables, tuvimos que vadear á nado muchas veces el rio para no perder la vista del reconocimiento, y bajar por él muchos trechos; solo descansamos media hora para comer, y á las ocho de la noche nos hallamos cortados, y despachamos uno de los guias; tuvimos que acojernos á una cueva cercada de viboras, de que abunda aquel terreno y para enjugar la ropa hicimos lumbre con la broza que cortamos con los sables, hasta que á media noche con achones de teas nos hallamos al guia, y los criados que nos traian alimento.

Estuvimos muchas veces puestos á un despeño desde la cumbre á el rio, pero desde ella observamos los grandes montes de pinos, tales que ni en grandor ni en calidad se encontrarán mejores en Europa y nos compadeció ver tanto destrozto por los pastores, cuchareros y betuneros que los sangran para la resina y otros betunes con que pasan la vida aquellos infelices, traginando por el reyno con abandono de sus familias y de la labranza de las tierras, sobradas para mantener mayores poblaciones y gentes con el ingenio de ganados mayores y menores; muchas praderias de que pudieron aprovecharse. El dueño de esta Herreria, que es Don Juan Francisco vecino de Orihueva de Aragon, acaba de comprar á la villa un monte poblado de ricas maderas, que destrozta sin dejar guia y pendon, y las mejores estan á la vertiente del rio.

Fue tanta la lástima que nos dió esta desgracia que luego que nos vimos en tierra llana, lo referentamos al Señor Don Carlos de Simon Pontero para que lo hiciese presente á S. M.

El diez y seis llegamos á la Herreria que llaman Nueva con fragua y martinets corrientes con el agua de dos grandes fuentes que nacen á corta distancia, y entran luego en Tajo.

Hacia el medio dia, y como á media legua de distancia, hay dos grandes cuevas una del Tornero y otra del Agua, en la primera han entrado algunos, y no se han atrevido á seguirla por un grande arroyo que corre en su centro, y la otra que pasa de veinte varas de profundidad y nunca se ha visto seca, y siempre vierte aguas sobrantes, sin embargo de los desperdicios que entran en la cueva del Tornero.

Creemos que el grande arroyo que corre dentro de esta, viene á la del agua y nos informaron que habiendo oido un paisano en la del Tornero, salió por un abugero á la del agua; como quiera que sea, las dos entran al rio Hoecesea y este en Tajo, y si se recorren y limpian aumentará en mucho su caudal: por no tener achas de cera no nos determinamos á esta operacion pues hay la esperiencia de que el humo de teas impide su entrada y seguida.

Otras dos fuentes hay antes de entrar el Hoecesea en Tajo, que tambien necesitan limpias y mondas.

Dia diez y siete seguimos el rio desde la Herreria Nueva á Peralejos de las Truchas, dicho asi, porque en las fuentes y rios que entran en Tajo y en el mismo Tajo hay este pescado en grande abundancia y se extinguirán si continuan en pescar con coca como hasta ahora.

Aqui trae ya bastante caudal de aguas, recogidas y se encuentran bellos pedazos de rio y tablas y creemos que aumentando el de las fuentes que se deben recorrer y minar algunas, podrán ya hacer su viage todas las maderas y embarcaciones de pequeño buque, ó á lo menos almerias con cargo.

Á la izquierda del rio hay grandes pinos y robledales y carrasca, muchos bojes y avellanos, y

si se cuidáran estos árboles, y se aumentáran plantíos de castaña, se cogería uno y otro con exceso y socorrería y fertilizaría la miseria en que vive el paisanage.

A la derecha entran las labranzas de Peralejos; hubo una Herrería del Maques de Ariza que está ya arruinada y ha inundado gran parte del río con la piedra que puede limpiarse á poca costa.

Del monte entre Peralejos y la Herrería de Franco, sale el río Tajuelo con poca agua que entra en Tajo.

Dista Peralejos un cuarto de legua de este río, y es el embocador del reino de Aragón, á el Oriente y medio día con Albaracín y Teruel, y al Norte con la rivera de Daroca hácia Molina, y puede recibir todos los frutos de estos países que son abundantes y amenos y hay muchos minerales de metales, unos ya conocidos y los ignorados son mas, de que nosotros hicimos varias observaciones y recogimos algunas piedras y tierra para hacer mas despacio nuestras observaciones, y á lo que entendemos se podían aumentar muchas Herrerías y Martinetes de cobre, poniendo regla al corte de leña, pues si continúa así, se perderá todo en cincuenta años.

Tambien es preciso poner remedio á una gran rambla que forma hácia el Tajo un barranco que media el lugar de Peralejos y en sus avenidas indispondrá el fin de la navegacion y buena corriente de las aguas y la ruina entera de el lugar que tiene ciento y sesenta casas, y perecieron algunas en la última avenida que hubo á fin de Junio de este año. El monte de esta poblacion tiene cinco leguas de circunferencia y hay grande copia de colmenas, siendo la miel en todo aquel país una de las cosechas mas útiles que le mantienen.

El diez y ocho nos empeñamos en correr el río desde Peralejos á Poveda, á pie caminamos trece horas, por haber perdido el rumbo y ser los guías tan forasteros como nosotros, dimos en fin con el río Cabrilla que nos condujo al Tajo á donde se incorporan sus aguas, llegamos con harto trabajo á Poveda á donde nos esperaban los criados y caballos.

Trabajamos el diez y nueve en los papeles hasta la tarde que salimos á ver las fuentes, de que se forma el río Poveda, son tres las mas principales, pero llega la desidia de los moradores á tanto y se hallan tan ofuscados de broza los manantiales, que se pierden mas de dos muelas de agua; hicimos la experiencia y á cuarenta pies de altura de una fuente en la montaña, y sin mas diligencia que escarbar la tierra con las manos, fue tal el golpe de agua que arrojó, y el ruido con que salia que parecia nacer de la cima del monte.

Las aguas estancadas en la vega de Poveda inutilizan muchas tierras y al Norte hay grandes pinares y montes que siguen á Carrascosa, Recuenco, Arbeleta, Peralbeche, y la Puerta hácia el Tajo en travesía de nueve leguas, capaces de dar madera, leña, y carbon á Madrid muchos siglos, especialmente si se cuidáran.

Dia veinte salimos al término y lugar de Tarabilla, que es de sesenta vecinos, y tiene buenos montes de encina y pino, aunque atrasados por el carbon para la Herrería de Garabatea, y por estar distante ha dejado perder el carbon, y se surte de otros montes mas vecinos.

El término de Tarabilla linda con Tajo, y á tiro de pistola hay una gran laguna de tanta profundidad y estension, que puede navegarse con Navios de alto bordo; son muchas y abundantisimas las fuentes que la forman, y si se le diera salida, que es muy fácil abriendo á la laguna una boca, seria mucha el agua que diese á el Tajo, y beneficiaria inmensamente el país con especiales peces, y tantos que admiraría.

Desde la laguna al río hay vestigios de un molino harinero ya arruinado que molia con el sobrante que rebosaba la laguna, capaz de dar dos muelas de agua por sí sola, porque tiene manantiales, sin la que aumentarían las fuentes, es igual que en todos á destrozó de maderas, especialmente de los bojes que son muy exquisitos: hay tradicion que en este lugar estuvo presa la Reyna Doña Blanca, y goza notables privilegios para sus ganados, de que abunda todo el país por lo recomendable de sus yerbas para veranadero de ganados finos.

Asi pasamos desde la laguna al frente de Poveda orilla del Tajo por entre montes, los mas cortados hasta los pimpollos de pino, llegando á tanto el abandono del box que le cortan para leña y otros usos.

El veinte y uno salimos de Poveda á la Herrería de Garabatea, y vimos la corta de pinos grandes y chicos orilla del Tajo para esta Herrería; yo mismo hacian con álamos y avellanos, llevándolo á hecho sin reservar pimpollos, con varias fuentecillas orilla del río media legua el lugar de Peñalen con setenta vecinos y muchos montes de todas clases.

La Herrería de Garabatea está á el otro lado del término de este lugar, y tenia una presa tan desmedida que rebalsaba las corrientes, de que nace su ruina, porque estaba espuesta en las avenidas y ahora solo trabaja el martinete de hierro, y está parado el Hernal grande de los dos fuelles, sirviéndose el martinete de una fuente de Peñalen, que ingeniosa y rústicamente pasa en un canal de madera sobre el Tajo, haciéndole puente.

Hicimos en esta la observacion y á costa de minarla un poco nosotros y nuestros criados en los dias veinte y dos y veinte y tres que nos detuvimos para trabajar en los papeles, rebajando la boca de la fuente siete pies, y guiando tres pies la mina á cada uno de sus dos brazos salió una tercera parte mas de agua, con lo que trabajaba el martinete dia y noche, cuando antes estaba detenido y se hacian represas para adelantar algo, y juzgamos que á poco mas trabajo saldría una muela de agua con lo que confirmamos nuestro pensamiento, segun la instruccion de que trabajando en las fuentes creceria dos tantos mas el caudal del Tajo.

Es dolor ver tanta desidia; los de Peñalen están inundados de agua en el invierno, con ser tan fácil darles ver, se sirven de una fuente bien distante.

La situacion del lugar es alta sobre un monte, á su falda hay una vega de árboles, tan frescos que parecen de regadío, y pudiera fertilizarse de modo que fueran felices aquellos naturales.

El veinte y cuatro salimos de la Herreria de Garabates á Zaorejas, á una legua del Tajo está el puente de San Pedro, mano derecha están los lugares de Baños con gran monte, el de Fuenvellido y el de Grancon mucho mayores de encina y pino, el de Cuevas labradas, confinantes á estos con mucho encinar, roble y pino, y por la izquierda están los términos de Peñalen y Zaorejas que son los mayores que hemos visto, aunque con sobrado daño, especialmente frente del puente de San Pedro y en poco distrito pasarán de dos mil pinos los quemados ahora para rotas, esponiéndose á una quema universal de muchos lugares y leguas de los mejores montes del reyno; en una palabra todas las márgenes de los ríos son montes preciosos, é imposible de consumirlos y entrando á dos ó tres leguas adentro mucho mas.

Antes del puente de San Pedro, que es paso general para Aragon, nace una fuente caudalosa que forma un arroyo y entra en Tajo, y se intitula el arroyo de la Fuen Santa, y el río Molina que trae mucha agua y traerá mas con el cuidado ya prevenido para los otros, entra el agua de la célebre fuente de Zaorejas, porque mana truchas que bajan al río con la corriente, y se cogen sin mas que poner una red al boquete de la fuente, y esta es la mayor que hasta ahora hemos encontrado, y se duplicará su caudal buscándole el nacimiento.

Muele con sola esta agua un molino harinero y un Batán, y por no tener corriente el arroyo se divierte mucha agua y no entra la que pudiera en el río; tiene mucho monte pero casi perdido por la Herreria que hubo entre la de Gabatea, y el puente de San Pedro, el vecindario de Zaorejas es de ciento y cincuenta vecinos, hay muchas tierras de sembradura y sus huertas.

El veinte y cinco salimos de Pelayo y hasta el castillo de Buena Fuente, pasa Tajo estrecho, y recogido entre dos peñas cortadas, pero hay buenas tablas de río á la derecha de este; el término de Gobeta y el de Buena Fuente con grandes montes de encina y roble: siguese el término de la Huerta de Hernando y el de Canales y Ocentejo, que todos gozan igual felicidad; á la mano izquierda está el de Pelayo con inmensidad de pinos, no obstante las grandes cortas que se han hecho de veinte años á esta parte que pasaron de doscientos mil pinos grandes para traer río abajo hasta Toledo.

Los vecinos de Pelayo son los que mas árboles destrozan con su comercio de pex, resina, aceite de enebro, mieras y otros betunes, con que andan vagos por el reyno, dejando el invierno solas las mugeres y niños, hay muchos cocheros; el vecindario es de setenta casas, pero muy miserables, tiene una fuente que sirve á un molino harinero y al riego de sus huertas; por lo regular su alimento es de yerbas por no cultivar las tierras y darse á el ocio con este género de tráfico que cesaría embarazando los betunes para Madrid y otras partes.

Desde el castillo de Buena Fuente no puede correrse el río, y fue preciso dar dos leguas de vuelta, y así nos obligó á salir el veinte y seis de Pelayo, y volver; reconocimos el río hasta el puente de Atienza que linda con término de Buena Fuente y Pelayo; el veinte y siete nos detuvimos en este á trabajar en los papeles por haberse desgraciado un caballo.

El veinte y ocho salimos de Baltablado, pasando con un trabajo increíble el término de Armallones hasta la Peña Abujerada, que es donde está la Tormellera de Ocentejo y Armallones, subiéndolo por peñas y riscos, que ni aun los guías se atrebian á seguirlnos, siempre á pie, ó á nado, porque no hay camino para caballerías.

Desde Pelayo á esta Peña hay dos molinos harineros, propios de Armallones, uno se llevó el río con la presa, el otro es nuevo y costó ocho mil rs., está hecho sin arte, jamas ha molido, y ya ha empezado el río á llevarse la presa.

Es impenetrable el gran monte á las márgenes del río, todo es encinas, robles, bojés y abellanos.

Armallones tiene ciento y cuarenta vecinos, hay tambien un gran pinar hasta Baltablado con mucha encina y roble: ocho años ha que los obligados de carbon de Madrid hicieron una gran corta del término de Baltablado y la desampararon, y son frecuentes las rozas, é incendios, y aun nosotros fuimos testigos de una, el escribano de Trillo nos informó largamente de esto, y pide mucha providencia, pues pasan de tres millones los pinos cortados y quemados en sierra de Cuenca en ocho años, y así se justificó por mayor de orden de la corte el año de mil setecientos cincuenta y uno, por ante el mismo escribano, sin haber tomado providencia hasta ahora.

Desde la Tormellera á Baltablado entra en Tajo un arroyo con que trabajan el molino y Batán de Ocentejo y hay una puente arruinada; el veinte y nueve salimos de Baltablado para Trillo, á la derecha del río está el lugar de Osen, Carrascosa y el Monasterio de Ovilla de los Caballeros, que es del orden de San Bernardo: son muchos grandes los encinares con pocos pinos, pues aquí acaba la sierra, y entran las Alcarrias á la izquierda están Morillejo, Azañón, la Puerta y otros pueblos hácia el Recuenco y Arbeteta, que es una confusión tanto monte hueco y tan poblados como están, no obstante su mal uso.

Se encuentra el puente que pasa á Carrascosa, luego un arroyo que sirve á dos Batanes, y junto á Obila viene un arroyo desde Sotoca que entra en Tajo, y despues las aguas de los baños de Trillo, que nacen á un tiro de piedra de el río, y están con el desaliño que explica la corographia del Tajo y de tal suerte que se bañan en la Poza misma, que sale el agua sin un pequeño cubierto ni abrigo y con tanta indecencia que á el Conde Mahoni le precisó á formar una corraliza de fábrica, la que se halla ya arruinada.

Sobre ser prodigiosas las aguas de estos minerales suben tantas hácia arriba en su manantial, y con tanta violencia á borbollones, que admira verlos, pues parecen racimos de plata fluida, es un propio que bien tratado daría grande util al Rey, ó á quien se dedicaría á fabricar habitaciones cómodas para los bañistas.

El treinta pasamos á Sotoca lugar pequeño, pero de tanta amenidad, que se ven árboles de todos géneros y podria hacerse un gran plantío de moreras; tienen pocas tierras propias, las mas

son del Monasterio de Obila, en esta y los demas pueblos de aquel pais son escelentes los Nogales, y tantos los que se han cortado desde el año de setecientos treinta y cuatro con motivo de la quema del Palacio, que ya se conoce la falta de este fruto, y es general la compasion porque entonces los mandaron cortar de órden del Intendente de la fábrica, luego ni los sacaron de las heredades, ni los pagaron y los dueños acobardados á llegar á ellos, no han hecho mas uso que dejarlos podrir y no labrar las tierras que ocupaban, y menos han cuidado de reponerlos y será muy sensible su falta si no se toma providencia, porque la madera de mayor consumo despues del pino, y no la hay en las cercanias de la corte sino en las Alcarrias; nacen muchas fuentes en este lugar que forman un riachuelo que vierte en Tajo, é inunda muchas tierras, que se harían panificables, desguazando las que se sumen á muy poca costa en pequeñas zanjas: aquella tarde fuimos á la villa de Cifuentes, goza el mejor cielo y suelo que tiene España, abunda de viñas y tierras blancas con muchas arboledas, tiene setecientos vecinos y fábricas de bayetas ordinarias, hay mercados francos de granos todas las semanas con asistencia de el Conde de este titulo y la nobleza y clerecia, reconocimos las aguas que nacen en unas grandes Praderias dentro de la villa, y forman un rio que entra en Tajo en el mismo puente de Trillo; es grande la copia de agua que se sume en los prados por falta de vertientes, que á poco dispendio se lograrían con beneficio de la salud pública de aquella villa y aumento de plantas exquisitas, á que es propenso el pais; ya hubo moreras en lo antiguo, y de seda muy particular y hoy se conserva una gran Huerta de todos frutales.

A media legua de Cifuentes, se ve un cerro, que divide las aguas de Tajuña y miéndole se pueden traer á el Tajo y aumentarle una unidad de agua, sin grave perjuicio de los tránsitos de aquel rio hasta Bayonilla en Aranjuez, porque coje otras muchas aguas desde el sitio en que se habia de hacer la mina.

Con el rio de Cifuentes trabajan varios molinos y Batanes.

Bajamos á Gárgoles de arriba y Gárgoles de abajo, todo plantío de viñas y arboledas y mucho monte: mayor es el que hay hácia Tajuña por la derecha de Tajo, y á la izquierda no se descubre otra cosa que alamedas, encinas y robledales; tambien nacen fuentes que sirven al regadio de Huertas, y luego mueren en Tajo beneficiando sus cañamares; es pais abundante de miel y empieza aqui la mas rica de la Alcarria hasta Brihuega y Bolarque.

El treinta y uno nos detuvimos en Trillo á trabajar en los papeles: es grande la vuelta que toma el rio, tanto que despues de caminar dos leguas y media vuelve casi á las mismas casas; tiene Trillo ciento y treinta vecinos, los mas son carpinteros, hay sierras de agua, fabrican todo género de ventaneria con mucho primor para aquel Pays, y aun para Madrid que conducen á lomo y con mucha costa; no son los que menos contribuyen á la ruina de pinares porque tienen comercio y á titulo de que la madera es para el Rey, en Aranjuez, bajan maderas disformes de diez mil y veinte mil bigas que venden en los tránsitos de la navegacion á precios muy subidos, siendo así que no pagan á los pueblos en que hacen las cortas, mas que uno ó dos rs. por cada pino.

Reconocimos los grandes montes de este pueblo y sus convecinos porque pensamos en minar un montecillo para evitar muchas vueltas de el Tajo y lo creemos necesario y accesible: casi todo el dia caminamos á la orilla del rio, primero para tomar la primera vuelta de un monte junto á los baños de Trillo, y despues para las demas vueltas hasta otro monte á distancia de media legua de este pueblo y en nuestro concepto de hacer la mina se ahorra tres leguas y media de navegacion: verdad es que todo este rio esta trabable á escepcion de las chorreras que hacen los pescadores y es una delicia ver tanta frondosidad de álamos blancos y negros y otros árboles muy útiles al fin de la navegacion.

El primero de Setiembre salimos de Trillo para la Ermita de nuestra Señora de la Esperanza, que dista tres leguas por camino y corrimos las vueltas que llaman de Tajo, en el que entran varios arroyos y toda esta derecha de rio es un monte precioso que pasa mas de seis leguas por donde menos, no hay mas que un molino perdido en esta orilla.

La ermita es de arquitectura moderna, y de gran magnitud, bellamente adornada y el sitio entre un monte de encinas levantadas cerca de Duron, á que sigue un paseo carrasquitas puestas á cordel que lo hace muy agradable, tiene la Ermita una grande hospederia y es frecuentada en las romerias de Mancha y Alcarria, apenas habrá en España Santuario mas peregrino y delicioso por su situacion y fábrica.

El dia dos pasamos á Chillaron á casa del referido Señor Don Cárlos de Simon Pontero y bien hubimos menester tan buena acogida, como nos hicieron sus hermanos, para cambiar nuestra desnudez y la de los criados, pues aunque llevamos ropa y vestidos dobles, zapatos y botas de Inglaterra, pisábamos ya con la carne, y aun es milagro no quedase esta entre las breñas: tambien renovamos segunda vez caballos, trabajamos en los papeles este dia, y el tres y en recorrer unas fuentes que se han estraviado y á nada de costa moleran tres muelas de agua, y tomamos informes del pays, que es abundantísimo de vinos, acyetes, flor de alazar, Ngal y todas frutas, muy templado con pequeñas vegas, pero fertilísimas desde Cifuentes hasta Sayaton, que es el viñazgo; sobran vinos ricos para Madrid, miel, acyete, frutas y todo el sobrante de granos de los obispadus de Cuenca y Sigüenza, que es excesivo y mas seguro en los años calamitosos que el resto de las dos Castillas.

Dia cuatro salimos de Chillaron á el puente de Pareja que esta quasi arruinado y á costa de treinta mil reales puede componerse, porque su fábrica no padece en los cimientos, y hay que formar de piedra el un arco, que hoy es de mala madera y se pasa con riesgo.

Desde aqui pasamos el rio hasta el Cerrobijoso, distante media legua del castillo de Anguix pasada la puente vieja de Chillaron, de que no hay mas que los zócalos hasta la presa y molinos de Alozen, se ve el uno enteramente arruinado, y el otro corriente: antes entran las aguas de Budia, Duron, Chillaron y Alozen en el Tajo que pueden aumentarse en gran manera y luego las del rio de Pareja que tiene un molino llamado de Parajueta, cerca del mismo Tajo hay vegas preciosas de

viñas, olivos, nogales, cerezos y mucho monte rebollar, encinas y robles: siguese despues el molino de Sazedou, á el que se baja por entre peñas de dos montañas casi unidas que llaman la boca de inferno, y á la verdad que asusta la formidable disposicion de sus situaciones.

Para dejar este molino puede hacerse un canal de poco distrito y poca costa, pues lo sufre el terreno. De el abuso en corta de leña conatural en estos Payeses en que fuimos muchas veces testigos, con arto dolor propio (a).

Desde el molino á el puente de Auñon, que está muy destrozado, y será bien hacerlo de nuevo, está la Torrellera de peñas de Sazedou que ocupa un trecho de medio cuarto de legua.

Son disformes estas peñas las mas ó todas caidas de las montañas y cortan de manera la corriente del agua, que con ser caudaloso el rio puede pasarse de peña en peña, es facil bolarlas con pólvora y desembarazar el Allico natural del rio, ó forinar á la derecha contra la montañá un canal para las embarcaciones, que será menos costoso y de menor embarazo.

Estos cerros abundan mucho de Bujes, sino los cortan para quemas de caleras y otros fines.

Ilícimos noche en el castillo de Anguix y al dia siguiente vimos desde sus alturas la hermosura de sus montes y nos aseguramos de que tiraban hasta Guadaluja que propiamente es lo que se llama Alcarria.

Volvimos pues al cerro hijoso y seguimos la corriente de Tajo hasta el castillo, es tanta la espesura de encinas, pimpollos, sabinas y robledas que se hace intransitable: bajamos rio abajo hasta el desierto de Bolarque que es de Carmelitas Descalzos y pensando remediar nuestras fatigas nos detuvieron cuatro horas en consultas, y al fin negaron la entrada, no obstante que mostramos el pasaporte, ni aun paja para los caballos á costa del dinero les debimos; solo si que nos franqueasen una puerta porque con la cerca no solo han cortado el camino público sino el rio.

Por esto pasamos á Almonacid de Zurita á las cinco de la tarde rendidos de hambre y calor y nos detuvimos el dia siguiente para trabajar en los papeles, porque tiene mucho que hacer este pedazo de rio.

Almonacid es una bella poblacion, muy abundante de aguas, grandes olivares, viñas y frutas, buenas vegas para granos con abundancia de miel y otros frutos: tambien tiene un pedazo de monte y rebollar.

Desde el dia seis hasta el doce nos apartamos del Tajo, volvimos á Alcocer á correr lo que nos faltaba de Guadiela hasta que entra en Tajo junto á Bolarque y asi seguimos dia trece.

Despues de haber reconocido el dia doce la junta de los rios Guadiela y Tajo nos empeñamos en examinar la olla que llaman de Bolarque, inmediata á la junta y hallamos impracticable por ella la navegacion, y que es indispensable abrir el canal casi desde la junta hasta salvar la puente perdida con un pedazo no grande de fábrica con dos compuertas para sostener el agua por el demasiado declivio que tendrá sobre el, supuesto que desde el puente hasta la junta todo es peña viva de mármol y jaspes, hay montes enteros de estas piedras y muy esquisitas.

Otro medio hay mas útil, reducido á seguir en parte la idea del comendador de que se trata en el Diario del rio Guadiela y llevar el canal hasta Zurita, regando sus grandes vegas.

Tambien debe reedificarse la puente perdida de Bolarque, para redimir el Pays de la contribucion de una barca que han puesto los Padres del Desierto con haber medido en su cerca el rio y el camino, ignorando la autoridad para lo uno y para lo otro, y no se creeria es despique por el mal trato que nos dieron, pues lo mismo y peor hicieron los Bernards de Obila con ser caballeros y les guardamos su fuero en el Diario.

Desde Zurita á Sayaton hay poca arboleda, y ya empieza la ponzoña del esparto en aquellas sierras peladas hasta Buendia.

Sayaton tiene ochenta vecinos y monte rebollar, hay molino harinero con tres piedras, una gran presa que ya flaquea por la parte opuesta á el molino, abunda de viñas y tierras de sembradura; corrimos en fin aquel dia el Rio hasta el Martinete de Pastrana que está á la derecha del Tajo.

En este martinete vierte ya en el Tajo un riachuelo de las aguas de Pastrana, lugar muy poblado y de trato de seda en que los antiguos daban grandes cosechas de este género que hoy se ha aminorado y solo á quedado el arte de beneficiar la que traen en rama de otros paises.

El trece salimos del Martinete y corrimos el rio hasta el molino de Maquilon, pasado el Martinete está la villa de Zurita que tiene barca corriente y puente perdida, pocos árboles, porque los cortan, y mucho esparto que cuecen en las Pozas, desde aqui á Colmenar de que viene la corrupcion de las aguas preciosas, claras y delicadas á Tajo, y Guadiela y cuantos rios y fuentes se les incorporan, que en verdad no habrá rios dotados de mejores aguas.

Esto trae muchas enfermedades en aquellos pueblos en donde por hazer se encontrará una persona de buen color y en nuestro concepto viene de aqui la intemperie á Aranjuez y tierras de Toledo, y pide una especial providencia por la Junta de Sanidad, porque para cocer y beneficiar el esparto pueden hacerse Pozas, sangrando el rio, ó llenándolas de las fuentes ó norias, sin dar entrada á estas aguas corrompidas en el mismo rio.

El catorce salimos de Maquilon á Fuentidueña; está inmediato el molino Maquilon á Estremera que acaba de comprar un particular á la villa, tiene seis piedras corrientes y antes de el entra en Tajo dos arroyos, uno que viene de Estremera á la derecha del rio y otro á la izquierda desde Barajas: pasada la presa de estos molinos hay un gran pedazo de pimpollos, de alamos blancos y negros, y demas árboles de ribera, á un que los cortan tan tiernos que se sirven de ellos para atar con ellos los aces de mieces.

Dia quince trabajamos en los papeles; vimos la barca de este lugar, y su monte es de rebollar.

(a) No se comprende el sentido de este párrafo que se ha insertado tal como se halla en el original.

Dia diez y seis salimos para Villamanrique, hay dos molinos con ocho piedras y barca del Sacerdote de Uclés con su Zua: prosigue la ediondez del esparto en todo este distrito: á la izquierda del rio hay un soto muy grande y poblado y á la derecha solo se ven tarayes por las cortas inmaturas que hacen los paisanos.

Dia diez y siete salimos de Villamanrique á dormir á los molinos de Estepa, se encuentra la barca de Villamanrique, luego que se sale, y el Arroyo de Villarrubia, toma grandes vueltas el rio, están luego la barca, y molinos de Valdeajos con cuatro piedras, es del Rey y de esta presa toma agua el caz de Colmenar de Oreja que con haberse formado para el regadio de sus grandes vegas todas de pan llevar, hoy plantadas de viñas, que siu el riego darian mejor vino, aunque no deja de producir frutos de Membrilla.

Pasando el molino, entra el Soto de la Encomienda de Barradas tan cerrado á las márgenes del rio que es impenetrable y téniamos que romper camino con la cabeza, manos y pechos por tierra: forma aqui el rio una vuelta de mas de una legua, y á su mitad del otro lado hay salinas de piedra.

Pasado el soto vimos el molino, batan y barca de Colmenar, no están corrientes á causa de la quiebra de la presa: despues está el molino de Estepa con nueve piedras y una gran presa: hay tambien barca de paso.

El diez y ocho salimos de este molino para Aranjuez hallamos un molino perdido, luego la barca del Castillo de Oreja, reconocimos á mucha costa el rio hasta el Puente de la Reina, por el mucho taray y frondosidades del soto, y lo que incomodan los regadíos de Colmenar.

Nuestro cansancio y fatiga llegó á extremo que uno y otro llegamos malos á Aranjuez, y tan de cuidado que dudamos mucho repararnos, en fin pudimos conseguirlo en los diez y nueve, veinte y uno, veinte y dos y veinte y tres, que solo cuidamos de observar lo que en tratado separado explicaremos.

El veinte y cuatro partimos desde el Puente Verde hasta el frente de Añover, pasando el puente, á corta distancia está la Junta de Jarama en Tajo; hay vestigios despues de otro puente perdido, luego la venta y barca de Requena, y habiéndonos fatigado en tantas vueltas como toma el rio, segun la demostracion del Plan, subimos á dormir á Añover.

El veinte y cinco continuamos nuestro reconocimiento hasta el castillo, barca y molinos de Aceca, y entre las cosas notables, es una que por descuido se á metido tanto el rio contra el cerro en que corre la azequia formando puente el Soto de Aranjuez, que si no se remedia pronto, caerá la azequia sobre el rio, y se habrá de enmendar el daño á mucha costa.

Muchas cosas admiramos este dia, y otras nos dieron grande dolor; admiramos el gran beneficio de el riego, por ser una porcion de tierras la mas feliz que hay en España, y sentimos el mal uso que hacen de las aguas por no estar las tierras arregladas para el riego, ni haber todas las azequias subalternas que se necesitan, pero lo que nos llegó mas al vivo, fue el ver el gran plantio de Moreras, antes de llegar al cerro que llaman Peña Cortada, ó de las canteras, en que la broza y yerbas iguala al mismo plantio con estar ya tan adelantado, y reprendiendo á unos Guardas, que para que perdian asi aquel plantio, respondieron que asi lo querian los dueños del Castillo, y pensaban ahora entre sacar las Moreras porque estaban espesas.

Como nosotros somos prácticos de esta clase de árboles, en Valencia y Murcia nos tomamos la pena de medirlos y hallamos que no están espesas como pretestan, para arruinar este plantio por tema ó por capricho, sino mas anchas que lo necesario; medidas tienen treinta y seis pies de una á otra, siendo asi que la medida regular en Valencia es veinte y cinco pies y cuando hay algun plantio como este, siembran trigo ó legumbres en medio, dejando cuatro pies en claro á cada lado de las moreras para su mejor riego y beneficio y para desengano de los que pretenden este desacuerdo y ruina de una alhaja tan grande y tan útil; bájense cuatro pasos mas que hay Azucaica, y verán el gran Moreral de doña Josefa Buendia tan espeso que se tocan unas ramas con otras y no le hay mas poblado y frondoso en el reino, y este milagro le hace la calidad de la tierra, porque otra igual á la de esta Vega no la tiene el Reyno para todo, y sin perjuicio de las siembras en medio de las filas, seria justo empeño del Rey poner toda la vega en la disposicion que está el plantio del Castillo, y aseguraria muchos millones á poca costa.

En el castillo de Aceca hay dos barcas, y dos molinos con seis piedras y una pesquera, todo de el Rey.

El veinte y seis empleamos en seguir el rio hasta Azucaica, hay una Presa con dos molinos de Aceña, cuatro piedras y una pesquera.

Toma el rio grandes vueltas pero lo mas es tabla: los sotos están muy poblados de árboles de ribera, á tiro de fusil de Azucaica está el gran plantio de Moreras referido con una noria singular en medio para su riego.

Dia veinte y siete pasamos hasta Toledo y el rio sigue bien aunque con vueltas; y como desde la primera zua hasta pasado Toledo hay tantas máquinas de presas, molinos de harina y batanes que ocupamos en esto, y los papeles hasta el dia cuatro de Octubre.

En la Casa de Campo se encuentra una zua perdida con su presa que correria á muy poca costa como sucede á otra que está en su parte opuesta del rio, y llaman á la presa comun de los Palacios de Galiana: inmediata se ve otra con buena presa y es la de Rajazud, de la cual va el agua á los molinos del rio propios de don Joaquin Ponce de Leon, forma el rio dos brazos que los median dos islas, una grande y otra pequena: siquese el puente de Alcántara que es magnifico de un arco solo corriente bien tratado y capaz de que pasen cualesquier embarcaciones: pasado el puente hay una presa que por dos lados ó extremos dá agua á varios molinos de harina que están á uno y otro lado de el rio: tambien hay un machon de puente perdido que estrecha mucho el rio, pasado este se ve un barranco á la izquierda de la corriente que viene de la Ermita de Nuestra Señora del Va-

lle, tienen próximo un barquechuelo de paso, hay tambien tintes de seda y tenerias, luego otra presa de tres molinos que dá agua á estos que llaman del Hierro, y son propios de la dignidad Arzobispal y otro molino á la parte opuesta llamado de Saelices que es de el Monasterio de la Sista, luego otra presa nueva con otros dos molinos de la misma comunidad, y á la parte de Toledo dos Batanes y tenerias, propios del Gobernador de Yuncillos, se ve otra presa que sirve á dos batanes y un molino en la otra parte del rio propio de don Bernardo de Rosas, despues de los cuales está el molino perdido con mucha piedra, otros dos perdidos hay inmediatos á la puente de San Martin, despues de esta hay un machon de puente perdido, aqui ensancha el rio y á el frente está la fuente de Igciones con su caño de hierro y poco manantial.

Forma un recodo el rio y hace una isleta, inmediata á esta hay una gran presa que sirve al molino de Salamilla la Vieja con cuatro piedras propias de don Nicolas Paniagua, y Toledo Regidor perpetuo en clase de Caballeros de aquella ciudad y á la parte de la derecha hay otro mlino de cinco piedras, y otro de papel de estraza con diez morteros.

Vista esta confusion y que á penas hay palmo de rio en la circunferencia ó herradura que forma el rio con Toledo que no sea un estorvo y aumente el trabajo y gasto de inclusas y compuertas en las presas mismas porque á las márgenes es imposible dar canales respecto de la estrechez de dos cerros de Peña en que pasa el rio, volvimos á reconocerle con cuidado y hallamos, que puede ser de menor embarazo, gasto, y perjuicio á los dueños de molinos abrir un canal que pase desde el barranco del Aserradero hasta la venta de la esquina, ó tomarlo por el Hospital de San Antonio Abad hasta pasada la Huerta de la Inquisicion, y cuando no, tambien puede tomarse desde la Puerta nueva pasándole por frente de la Visagra hasta la Huerta de la Inquisicion irá mostrado en la corografía del rio.

Si hubiéramos de referir lo que hemos observado en la grandeza de fábricas de esta ciudad, haríamos un crecido volumen, pero no es de nuestro instituto, y solo no omitiremos ponderar la excelencia de sus dos grandes vegas, asi por la calidad de las tierras y disposicion del regadio, como porque son de mucha estension pobladas de toda suerte de frutales, no menos que los cigarrales en secano que hacen bella la vista de las montañas y á nuestro entender todas estas vegas darian mucha y rica seda, y se criarian las Moreras con la brevedad que en los plantios modernos se ha experimentado, y poniendo con regla y medida, no solo no quitan pan, sino que le aumentaria el método de el cultivo, como sucede en Murcia y Valencia, todo este pais es abundantísimo de granos, vino y aceite, muchas y delicadas frutas, con bastante pesca, nada de leña, sino en los Sotos, que están muy destrozados y necesita todo lo que sobra de madera y leña en la sierra de Cuenca para el uso de sus labores en carros, Galeras, no hacen uso alguno de las aguas para regadios, y es gente que todo lo quisiera del Cielo, sin darse á partido con el ingenio, ni el trabajo.

Dia cuatro salimos de Toledo para Olias, en donde nos esperaba el señor don Carlos de Simon Pontero, y por nuestra larga detencion en Toledo se habia ya venido á la Corte, pasamos á ella el cinco y le enteramos de todos nuestros trabajos y observaciones para ajustarlas á la idea é instrucciones, y de todos los dibujos de nuestro itinerario para que fuese reglando uno y otro á el estado de su perfeccion mientras nosotros continuabamos nuestra ruta desde Toledo á Talavera.

Con efecto salimos de Madrid el dia ocho y el once empezamos nuestro trabajo de reconocer el rio, habiéndole seguido en las grandes vueltas que toma, vimos las muchas presas perdidas de Azuas y molinos que demuestra el plan y solo sirven de estorbo dando ocasion á represar y detener las arenas de que se forman Islas, que desbían la corriente natural y causan inundaciones: pasamos con mucho trabajo las barrancas, que llaman el salto de la Zorra, y solo llegamos á la barca de Pertusa y pasamos á hacer noche á Alba Real, tiene el rio buena corriente mucha agua y en largos trechos nada hay que hacer aunque para Barcos de mucho porte y quitando todas las presas pérdidas, tomará mejor corriente; tambien son precisas varias estacadas para cortar Islas, y si se abriese madre nueva en muchas vueltas, sobre que abreviaria la navegacion, pudieran regarse muchas tierras y hacer en ellas tan buenos Plantios de Moreras, como en la vega de Aranjuez hasta cerca de Toledo que riega la azequia de Jarama, no son menos esenciales estacadas en los muchos barrancos que se encuentran para evitar las imbibosnes de la arena en las avenidas.

Los molinos de Estribiel con seis piedras están corrientes.

Media legua antes de la Barca de Pertusa entra Guadarrama en Tajo con una gran rambla de arena.

Desde este rio hasta el Tejár del Señor Duque de Arcos, hay una vega preciosa que intentó regar con una presa que hizo y no logró el fin del regio, pero á poca costa puede componerse y asegurarse grandisimas cosechas y plantios de Moreras.

Dia doce volvimos desde Alba Real á la Barca de Pertusa, y seguimos unas vueltas inmensas que toma el rio por los motivos ya espuestos, pues como la tierra es franca y no tienen sujecion las aguas á poco impulso se estrabian en las avenidas.

Despues de haber caminado todo el dia sin detenernos casi á tomar alimento solo pudimos llegar á las Barrancas de Torralba: se encuentran dos presas perdidas hasta el Tejár del Señor Duque de Arcos, toma el rio una vuelta formidable, hay un arroyo y barranco que viene de Alba Real, y su arena ocasiona muchas inundaciones que esterilizan las tierras ó indisponen la corriente al Tajo: siguese otro barranco mayor hasta las Barrancas de Calaña y á su final hay tres presas perdidas, y un mal pedazo de rio como demuestra el plan, padecemos mucho este dia pues á la fatiga de un tan mal terreno se siguió un ayre fuerte con agua nieve: hasta las barrancas de Torralba hay cuatro presas perdidas y los estorbos de la corriente que ocasionan y demuestran en el plan, nos vimos precisados á dormir en la Puebla de Montalban fatigados de tanto subir y bajar por no perder de vista la corriente del rio: es lugar muy poblado y de grandes cosechas de pan, acyete y algunos frutales.

Dia trece bajamos á la Dehesa del cubilete, hasta la del arzobispo no hay presa, ni estorbo especial mas que Isletas, fáciles de hacer con estacadas, en el Palacio del arzobispo hay una presa perdida que antes servia para una Zaa, puede tirarse muy bien canal desde las Barcas de Pertusa á este Palacio, y ahorrar gastos; mucho camino y ará de regadio una porcion de tierra preciosa y se asegura apartando el rio de los barrancos que siempre camine con igualdad: tiene el rio por las vueltas mas de cinco leguas, y por derecho legua y media escasa.

La presa del arzobispo causa una corriente de quinientos pasos alto precipitada y de poca profundidad; hasta los molinos de Uzeda hay grandes vueltas y tres presas perdidas y barrancos que hacen mas estragos aun que estas.

Comimos en el molino y vinos su gran presa, y á la izquierda de la corriente está el molino con tres piedras fabricado debajo de los arcos de la puente, que está casi arruinada y se mantiene de milagro, su piso es de madera en la mayor parte.

Continuamos hasta los molinos de Gramosilla que son del Señor Conde de Cifuentes; forma el rio otra gran vuelta y hay varios estorvos pero comunes como demuestra el plan.

Son de Aceña estos molinos, como los antecedentes, muelen tres piedras y nos fue preciso volver á la Puebla por no haber lugar mas inmediato.

El catorce seguimos desde los molinos de Gramosilla hasta los de las Monjas, y hoy de los expósitos de Toledo; no hay presas, si solo Isletas y bancos de arena, coje tres vueltas terribles y los tres arroyos ó Barrancos causan graves males con la arena y cascajar que vierte el rio: muelen cinco piedras en este molino y es de Aceña, tiene dos presas una grande y otra chica.

Desde aqui á los molinos de Malpica hay dos barcas de paso, algunas Isletas y bancos de arena y de huertas muy grandes, tiene tres presas el molino y otras tres piedras el puente para pasar á él: siguiese luego el Sutillo que llaman del Marques de Malpica y las orillas del rio estan muy pobladas de árboles, zarzas y espinos en que pasamos muchos trabajos para romper camino, hicimos noche en Malpica.

El quince volvimos á la barca para continuar, y acometió á don Pedro Simó y Gil una tos fuerte con flujo de sangre de boca que nos puso en cuidado, fue preciso volver á el lugar y con los auxilios de bebidas y sangrias que dispusieron Médico y Cirujano de Cebolla que hicimos venir luego, se corrigio, pero nos deluvo aquel dia y el dia diez y seis.

El diez y siete contra el dictamen de Médicos continuamos hasta el molino de Cevolla, no hay mas que cinco bancos de arena muy pequeños y algunas playas de graba que ensanchan por parte el rio: este molino es de Azeña con tres piedras hasta la vuelta, antes de llegar al rio Alberche, hay muchas playas en que forma el rio recodos grandes, y algunas chorreras unas fuertes y otras no tanto, hay tambien Barrancas y una Isleta de Tarayes bien dilatada en una gran vuelta que toma el rio, pasado el molino de Cevolla hay barca de paso, el temporal nos obligó á tomar puerto en Talavera é interrumpimos los dias.

El veinte salimos de Talavera y tomamos la ruta hasta el rio Alberche, hay hasta el Puente de Talavera diez y siete Isletas de todos tamaños que dividen las aguas en muchos brazos de rio.

La presa del molino es muy larga por la extension grande del rio pero de poca crasicia y altura: en la izquierda de su corriente estriba contra una Isla grande que sigue hasta el puente y sirve de margen á el canal que conduce el agua á los molinos y al comedio de ella hay otra presilla que une dos Isletas.

Á la izquierda de este canal se formó otro brazo de rio de las aguas sobrantes del mismo canal de la presa mayor forma el rio dos vueltas hasta la union con Alberche y hay cinco Islas.

Tiene este rio grande extension en su latitud, camina superficialmente á causa de las arenas que trae consigo.

El puente de Talavera es muy largo forma varios ángulos en su linea, fue de fábrica en lo antiguo, de que solo han quedado algunas cepas ó machones, el piso de vigas con tablucillos muy débiles está muy cerca de arruinarse.

La situacion de Talavera es bella y estaria mas poblada á no ser por la estancacion de las aguas que causan las presas y molinos y hacen notable estrago en salud pública, solo por este se debiera tomar acuerdo en esta idea.

Contribuye á el daño principalmente el conato de la comunidad de San Gerónimo de quien son estos molinos y solo cuidan de que estén corrientes y que produzcan.

Nos admiró ver la tolerancia de aquella gran villa y si prosigue así se despoblará porque son mortales y necesarias las tercianas que se padecen todo el año.

Vimos la gran fábrica de sedas que tiene el Rey, grande por el edificio, y mayor aun por las maniobras primorosas é ingenios, y no menos por la policia del Director que á dispuesto un planito de moreras que no contribuye menos á la delicia que á la utilidad de la misma fábrica. Las cosechas de vinos, aceites y granos son copiosísimas en este gran pedazo de tierra desde Toledo, poco poblada, pero muy dispuesta en hacer feliz á Madrid si se proporciona la navegacion, porque se dá la mano con la Extremadura.

Los montes de Toledo en sesenta y seis leguas, diez y siete leguas y los de Oropesa, se equivoan en lo grande, pasan de treinta y siete generos de maderas esquisitas, las que se encuentran en ellos.

El veinte nos detuvieron las aguas y le dedicamos á ver las fábricas de Alfarería de que hay un gran comercio en Talavera y mucha proporcion para la abundancia de leña.

Hicimos un cotejo de nuestra Corografía con la de Julio Marteli, y Luis Carduchi solo por cumplir con la instruccion y solo sirvió de hacernos ver que aquellos Ingenieros no guardaron las corrientes, ni las distancias ó que se han desviado tanto desde entonces, que únicamente combienen en algunas presas y molinos.

Habiendo llegado el día veinte á Malpica, y el veinte y uno á Toledo, nos restituimos á Madrid el veinte y tres á dar cuenta y hacer entrega de nuestros trabajos en las observaciones y dibujos.

Guadiela.

Prosigue nuestro diario en su reconocimiento, guardando el paréntesis que hicimos hasta concluir el Tajo por no cortar el hilo de su Corografía.

El día doce de Agosto despues de haber pasado el lugar de la Cueva, y entrando en la que llaman de Hierro de cuya masa traemos unas piedras que inclinan mucho á Azero, llegamos á las fuentes de Pinilla que es el nacimiento del río Guadiela y se forma de tres fuentes las dos muy caudalosas, la otra no tanto, y si se limpian serán mas abundantes, distan estas fuentes una legua de Beteta por derecho, y tres leguas siguiendo la corriente del río: muchas fuentes hay cerca del lugar de Beteta por derecho, y tres leguas siguiendo la corriente del río: un cuarto de legua antes de Beteta nace al pie de un cerro la fuente Morena que trae mucha agua, y minándola algo arrojará mas sin comparacion, de la que trae hasta allí Guadiela, antes se ve un molino harinero y al pie de la villa hay dos del Señor Marques de Ariza harinero y de papel.

Beteta es capital de muchas Aldeas: tiene cuatrocientos vecinos, una gran vega en que hay tierras de pan llevar, y pudieran hacerse grandes plantíos á un que fuesen Moreras.

Los montes son tantos y tales que admiran, se componen de Encina y Roble, Sabina y mucho Pino, las Yervas de Verano para el ganado fino son excelentes en toda la tierra.

Dista el nacimiento del Tajo á el de Guadiela tres leguas de monte y sierra.

Día trece salimos de Beteta al nacimiento del río Cuerbo, que es en la rinconada de un cerro, y forma como una gran plaza hace un semicirculo, y se divide el agua por aquellas orillas, á la caída se deja ver y admirar una cascada natural gruesca que no la dispondria igual, el arte, no se verá sitio semejante ni tan agradable por su situacion.

Nace la fuente por dos partes y en los cóncavos de su caída se pierde mucha agua de el río y si se minara y recogiera á un solo brazo, duplicaria su caudal.

Legua y media del nacimiento hay unos baños de aguas minerales prodigiosas, han hecho varias cuevas y pozas en las peñas para los que acuden á bañarse y logran su recobro: cuentan maravillas de estas aguas que luego entran en el río Cuerbo: sigue tambien una Herreria perdida propia de la Ciudad de Cuenca, luego un molino harinero y Batan sin uso por haberse opuesto la Ciudad á los dueños que los fabricaron, siguiendo la corriente del río hay una gran vega para pasto y mas de veinte fuentes que deben recorrerse, y limpiarse, y aumentaran la agua abriendo Zanjas ó Acequias para guiarlas al río que le haria muy caudaloso, ya lo es en su nacimiento, tanto que excede á el Tajo, á el Guadiela á Guadalabiar y Jucar que todos nacen en la misma sierra, pero á distancia y con distintos rumbos y por esto dice vulgarmente que nacen de un mismo cerro.

Distan los nacimientos de Cuerbo y Guadiela por derecho una legua larga, y es impracticable el camino por la espesura de pinares y montes de Encina que son preciosos y abundantísimos en todo este gran pais hermoso por su aspereza.

Entre los nacimientos de estos dos rios media el lugar de Masegosa, en que usan de rozas para siembras de poca utilidad y grave perjuicio de los montes.

Por no cortar el hilo á nuestro viage no seguimos el río Cuerbo aunque con harto sentimiento nuestro, y nos contentamos con haberle visto morir en Guadiela el día diez de Agosto antes de llegar á la Hoz de Beteta, llamada así porque Guadiela forma vuelta en figura de Hoz.

Este mismo día diez salimos de Pajares, seguimos el Guadiela agua arriba hasta el molino y batan de Santa Cristina que muelen con las aguas del arroyo de Pozuelo que trae bastante, pasamos la Hoz de Tragavivos, que reconocimos desde las alturas de los Cerros con mucho riesgo y para seguir luego la corriente tuvimos que subir una cuesta de dos leguas mortales de subida y bajada, tan intratable que fue milagro no precipitarnos muchas veces.

Vimos el dilatado monte de Pozuelo que es un pinar de millones de pinos, pero mal tratados porque los deguelan para la resina y betunes.

Al pie de la cuesta está el arroyo de la Albujeada que entra en Cuerbo pasado el vado de este río se vuelve á encontrar Guadiela y se unen á tiro de pistola.

Es mayor el caudal de Cuerbo que el de Guadiela, entramos despues en la Hoz de Beteta, que tendrá en sus vueltas legua y media, y creemos impracticable, sin mucho dispendio de hacerle aqui navegable, no por falta de agua, sino por los despeñaderos y aspereza de su madre, hay mucha frondosidad de arboledas esquisitas; es pais templado en estremo y muy apropósito para frutales en una vega grande que se encuentra pasada la Hoz.

A la izquierda de la corriente está el lugar de Balsalobre de donde baja un arroyo con bastante agua, tiene otra fuente de agua salada en que podian hacer unas bellas salinas.

A la derecha se ve el lugar de Tobar en que nace el río Masegar de una fuente y dos lagunas á tiro de fusil de el pueblo y es tanta su profundidad que pueden navegar navios de mucha magnitud, inmediatas á la fuente grande hay muchas pequeñas, y algunas grandes á la parte de Beteta.

Rebajándole al río Masegar diez pies de cauce aumentaria al Guadiela, en que se incorpora dos partes mas de agua que la que trae.

El día nueve pasamos á Cañizares con guia á pie porque los caballos no podian seguirnos en la corriente de Guadiela, subimos por la piedra que llaman escrita, y tiene cuarenta pies de altura, para bajarla nos descalzamos quedándonos en cuerpo de camisa, y aun así dimos gracias á Dios de llegar al toril, así llamado porque están cercados de cerros unos grandes peñascos que

cortan enteramente al río y las aguas salen por entre ellos mismos, pasamos el vado y subimos á Cañizares que tiene ochenta vecinos, poca tierra y mal cultivada, es grande la cosecha de miel, en este y los demas lugares de la Sierra, los de Cañizares están en destruir los Bojes, y no contentos con los de su Pays, pasan á Aragón y Cataluña, dejando en los inviernos niños y mugeres.

De las muchas fuentes de esta población se forma el río Palomares que entra en Guadiela.

La tarde de este día bajamos á siembras y puede ocasionar incendios.

Desde el gran monte que subimos, bajamos á el barranco de la Hozerucla que tiene muchas fuentes, y dos especialmente que si se minaran darían mucha agua.

El día ocho fuimos al Recuenco por reconocer una gran fuente que nace en el mismo lugar y muelen con su agua inmediatamente tres molinos harineros: son grandes los montes de Pino, Encinas y Robles, tanto que estos, y los de Peralveche y otros pueblos cercanos parece imposible consumirlos, hacen mal uso de ellos en el Recuenco por las cortas por las tres fábricas corrientes de vidrio, sucede lo mismo en Arbeteta que son los dos pueblos que surten á Madrid y las Castillas y aun á Portugal y Aragón de vidrio ordinario: si se mina la fuente de Recuenco y se le abren sus zanjas para incorporar las aguas estraviadas, se aumentará y pacificarán los prados que hoy están inundados con ellas, pues se estravia mucha agua.

Desde el Recuenco á Almonacid hay un dilatadísimo Prado con doce fuentes y otra que nace de un montecito á el lado de la Ermita, limpiándolas y guardándolas duplicarán el caudal del río Alcantud que se forma de ellas: deben minarse otras dos fuentes del Tejo y el Berro, que son muy considerables en aquella inmediación y se harán mayores: orilla de Guadiela, cuando entra el de Alcantud en este río, vimos unos baños de agua mineral que usan para curar todo género de males.

Día siete pasamos á Valdeolivas, al monte de los Cabezos y río arriba hasta el vado de las Carretas de Alcantud, en donde hicimos noche una legua muy corta antes de llegar á Alcantud se encuentra y entra en Guadiela, á su derecha en la subida el río Escabas, que nace en la sierra de Cuenca y trae mucha agua y segun nuestras observaciones y la cercanía con que pasa el Jucar, es fácil dar comunicación á estos dos ríos ya sea para aumentar la corriente á Guadiela sangrando el Júcar ó ya para darle por Escabas comunicación con la Guadiela para tenerla con el rey de Valencia y puerto de Cullera por donde entra Jucar en el mar.

Tiene Escabas el molino de la Cobatilla con dos piedras casi al embocadero de Guadiela, aquí fue donde se despenó el Caballo Careto, porque estando en una punta de las alturas para ver el río, salió una Águila debajo de sus brazos, y fue tal el salto del Caballo, que faltándole tierra se precipitó con Don José Briz que vive de milagro.

Para seguir despues al molino de la Roydera que muele con aguas del Guadiela, se encuentra un Puente perdido y otro corriente de madera.

En este molino de la Roydera está el salto de Guadiela que tiene veinte pies de altura y una olla de agua de mucha profundidad.

Los pinares de Alcantud son los mayores de toda la sierra, no les falta tierras de sembradura, pero usan de cortas para rozas, tambien hay mucho monte de Encina y Robledales, pocos años hace que una de estas rozas ocasionó un incendio, que abrasó mucho monte, y se atribuye á milagro del Santísimo Sacramento, que sacaron, el que no trascendiese á mas; pero de estos milagros necesita Dios embiar cada día á la sierra de Cuenca porque los naturales empeñan la Divina Providencia á cada paso.

El día seis hicimos alto en Valdeolivas para trabajar en los papeles.

El cinco salimos de Alcozer y reconocimos las vueltas de la dehesa del monte de los Cabezos siguiendo la corriente agua arriba segun la ruina que llevábamos y anduvimos desde las siete hasta la una que hicimos medio día en el Villar de Ladron, lugar de cuarenta vecinos, pero de grandes cosechas de granos, miel y flor de Alazor; se aparta de Guadiela una legua: siguiendo por la tarde el río fue preciso hacer noche en Valdeolivas población de cuatrocientos vecinos, bien situada y de grandes cosechas de vinos, aceyte y granos, alcanzan bello cielo y suelo estos países mirando á el medio día.

Los días tres y cuatro de Agosto empezamos en Alcozer á nuestro reconocimiento de Guadiela por los molinos, presas y puentes antes de llegar á estos está el río poco tratable por la mucha piedra, no sucede asi río arriba que tiene un gran trecho capaz de navegarse.

La población es de mas de cuatrocientos vecinos, está situada sobre un montecillo: dista de Guadiela un cuarto de legua, tiene dos grandes montes de Encina y Roble, uno llamado de los Cabezos y otro Monte llano, revollar abunda de trigo, cebada, vino, aceyte, Azafran, Alazor y miel, tiene buenas huertas que riegan con una fuente que nace en lo mas alto de el monte y forma un arroyo como de media muela de agua que se aumentaría con el beneficio de minarla: hay tambien el riato que entra en Guadiela, y antes muele una piedra en molino harinero se divierte antes del molino mucha de esta agua, en prados y tierras y necesita guiarse en forma.

Aquí fue donde el día tres de Agosto empezamos á reconocer el Guadiela hasta su nacimiento, dejando la continuación para cuando hubiésemos visto el Tajo hasta las juntas, y así sucedió porque el día seis de Septiembre salimos de Almonacid de Zurita y comimos en Buendia, que es lugar mas poblado de bella situación, mucha amenidad, grandes cosechas, gente muy culta hasta la labradora y dista media legua escasa de Guadiela embiándole sus fuentes y arroyos que son muy considerables, hicimos noche en Alcozer para tomar desde allí el hilo de nuestra idea, y los días siete y ocho trabajamos no poco en los papeles, el nueve salimos río abajo toma algunas vueltas hasta los baños de Sazedon, pero hay buen río y bastante recojido, trae ya aquí tanta agua casi como Tajo.

hasta la Granja antigua de los Gerónimos; y el siete corrimos las márgenes desde el puente verde hasta el de Toledo sin que haya dificultad que impida el Canal proyectado por los Flamencos; solo si que omitieron dár salida á los barrancos que se encuentran en que será necesario seguir el Canal sobre Arcos para que no lo inunden, y á fin de dár salida por debajo á las aguas que vierten en el río.

Dia ocho continuamos desde el puente de Toledo hasta Perales; el río á mudado mucho de Madre porque corre franco y las avenidas son terribles, volvimos á hacer noche á Madrid para continuar el día nueve como continuamos en reconocer el terreno por la parte opuesta del río desde la Casa de Campo para el fin que dirá el papel de reparos: llegamos este día á Perales y el siguiente diez á Vaciamadrid que está despoblado y solo hay el Mcon y una Casa de Agustinos Recoletos: todo este pays es llano y aunque arenoso hay los sotos de Luzon, la Pangia, y otros frente de Perales que si se regaran y cuidaran segun Arte y la práctica de Flandes y Francia, serian mas útiles para los ganados del abasto de Madrid: tambien pudieran hacerse algunas Casas de Campo que previene la instruccion Capitulo XIX, Molinos, Martinetes y otros ingenios, y poner corriente el que está parado en el Soto de Luzon, á causa de las arenas y poca corriente de las aguas: en una palabra el río no es río, y solo para las avenidas es útil que esté su Madre abierta.

Jarama.

En Vaciamadrid se juntan las aguas de Manzanares en Jarama, como siga el Canal la falda del monte se puede regar una gran porcion de tierras, y seria medio de publicar á Vaciamadrid en que estarian bien unos molinos de ocho piedras para el abasto de Balleas y otros lugares, y solo en este caso puede ser útil la presa que señala el proyecto de los Ingenieros Flamencos letra Y, desde aqui á la izquierda de Jarama se pueden fabricar excelentes Casas de Campo por ser de mejor salida, el terreno mas acomodado el regadio.

El once llegamos á Aranjuez y reconocimos todo el río hasta la presa Real, observando el terreno y anchura de el Caz, mucho á variado el río desde que lo vieron los Flamencos como lo demuestra nuestro plan.

Esta presa está debil y necesita reparos, muy mayor es el Caz todo estrecho para navegacion de Barcos de Buque: el Jarama no tiene Madre bastante para transportarlas, bien que pudieran acogerse, y la tierra que se pierde por falta de cultivos y regadios es inmensa y de gran calidad para cuanto se arbitrase y hacerse muy fructiferos.

En Aranjuez ocupamos desde el día once de Noviembre hasta el nueve de Diciembre, porque como es sitio Real y el punto centrico de las dos navegaciones de Oriente y Poniente, levantamos un Plan formal del río, Calle de la Reyna y Jardines con la exactitud que el mismo demuestra; con lo que concluimos nuestro Diario y certificamos que los sucesos que en él se refieren y observaciones demostradas, son ciertas y seguras á nuestro entender y saber. Y para que conste lo firmamos en Madrid á diez de Diciembre de mil setecientos cincuenta y cinco. = Briz. = Simó. =

NÚMERO 136.

Papel de reparos á la navegacion de los rios Tajo, Guadiela, Manzanares y Jarama, formado por Don José Briz y D. Pedro Simó y Gil, que lo han reconocido con instruccion y á expensas del Doctor Don Carlos de Simon Pontero, Alcalde de Casa y Corte año de 1755.

Relacion de los malos pasos que impiden en el estado actual la navegacion del río Tajo, desde su nacimiento hasta Talavera y de los medios conducentes á superarlos, formada por Don José Briz Arquitecto civil y militar y Socio de la Real Academia de Barcelona, y Don Pedro Simó y Gil que le han reconocido con direccion, instrucciones y á expensas del Señor Don Carlos de Simon Pontero, del Consejo de S. M. y Alcalde de su Casa y Corte. =

En el diario de nuestro viaje hemos expuesto, que en la Fuente de Garcia nace el Tajo y apenas dá aguas para apagar la sed hasta que luego toma cuerpo de las fuentes y rios que se le juntan.

Para aumentar desde luego su Canal y que sea navegable con pequeñas Barcas este río, ya en las Casas de Valdominguete, ó á lo menos en Almerias desde ellas hasta Perales, es preciso limpiar los arroyos, riachuelos y fuentes que dán ser á el Tajo hasta la referida fuente de Garcia que es su primer origen, ensanchando el Cauce ó Canal del río y dejandole capaz de recibir las mas aguas que se le agregan.

Esto pide alguna atencion y cuidado pero se logrará á poca costa.

Igual diligencia se hará con el arroyo que se introduce en Valdominguete y las dá fuentes caudalosas que allí nacen; es obra de fontaneros escabucion y limpia.

Los tres peñascos que se encuentran hasta la rambla de Hosmanilla deben quebrantarse con barrenos y de polbora y limpiar la madre de el río para que con igualdad y altura competente y se previene que hasta este sitio tiene poco que componer la madre del río, porque viene regular y con bastante agua.

Sucedo lo mismo hasta el río Hocesecca que se introduce en Tajo con tres fuentes grandes á su inmediacion.

En la presa que hay debe hacerse una compuerta para rebalsar mas el agua siempre que conenga; no será costosa esta obra porque sobra la madera allí mismo y la piedra y cal.

Desde aqui á la entrada del término de Perales entra el río Tajuelo con bastante agua y hay

poco que detenerse porque el rio corre bien y muy recojido de manera que hay tablas de rio grandes y navegables.

En todo el término de Peralejos hay bastantes peñas caídas de las montañas que es fácil de sacar desembarazando la corriente y tambien se habrá de hacer lo mismo con la piedra de una presa caída en la Herreria que hubo en lo antiguo, la cual forma una Isla y dos brazos de rio con sus correrías de bastante caída, es indispensable limpiarla y con estacadas dirigir la agua por un solo brazo.

Sigue desde aquí buen rio hasta la puente perdida de Peralejos, y de ella á su molino y puente actual deben quitarse muchas peñas de todos tamaños, caídas de las montañas; hay tambien despues de un gran pedazo de rio limpio otro que ensancha demasiado la madre por las caídas que se han de remover, dejando Canal bastante y recojido con estacadas pequeñas y de poca costa: hoy corre por debajo de una peña formando una especie de cueva.

No hay cosa especial desde aquí al término de Tarabilla, en que hay un salto como de veinte pies, y forma una grande olla; se ha de salvar con un Canal de dos ó tres compuertas que será alli poco costoso por la buena disposicion del terreno y abundancia de materiales.

Con la Laguna y fuente de Taravilla que dán tanta agua al Tajo como la que trae, hay que hacer limpias y conductos que las aumentarán otro tanto dando á la Laguna salida á el rio con su boquete: tambien consideramos que es obra de pocos pasos.

Luego hay una Herreria y presa perdidas que será preciso sacar la piedra, dejar limpia la corriente hasta aquí, y si de trecho en trecho á proporcionar distancias se hiciesen algunas presas con sus compuertas se asegura mas bien la navegacion aun en tiempo de baja de las aguas, cuya prevencion alcanza hasta Trillo que es en donde ya lleva el rio su artificio el Caudal que necesita y mas para este fin, aun con embarcaciones de bastante porte bastarán doce presas y poco coste.

Desde la Laguna á el puente de Poveda hay poco que limpiar y menos desde aquí á el Peñon cortado de Peñalen excepto algunas peñas chicas y grandes descolgadas de los montes que se sacarán á la orilla para la mejor corriente que aumenta el rio Cabrilla con su mucha agua y se vé el Tajo limpio hasta la Herreria de Garabatea que con la ruina de su presa á inundado el rio; será alguno el coste de su limpia, pero creemos ser cargo del dueño de la Herreria que dió causa á el daño; luego hay un gran Peñon que ofusca el rio, es indispensable bolarlo con pólvora y hacer la limpia y de otras peñas descolgadas que no dejará de costar bastante por su grandor.

Siguiese despues otra Herreria y presa perdida del mismo dueño y estaremos en igual caso de que á su costa se limpie el rio, ó separe la presa aunque sea ayudándole porque es reciproca la conveniencia en detencion de las aguas por los motivos insinuados.

Desde el castillo de Garabatea que forma dicho Peñon hasta esta presa sigue limpio el rio y luego se vén bastantes peñas descolgadas, pero fáciles de sacar y á poca costa.

Entra en Tajo el arroyo caudaloso de la Fuensanta y de él á el puente de San Pedro hay una larga tornellera de peñas caídas: llámase tornellera porque es una porcion de piedras casi unidas y muchas sobre otras de dificultosa limpia; impide el paso de la madera que se corta en Zaorejas y Pelayo; pero hay la experiencia de que con algunos barrenos que mandó dar don Miguel Fernandez Olmo, Intendente de las maderas de Aranjuez, se abrió el paso y se detuvieron menos en la navegacion: costará mucho esta limpia, porque son muchas y grandes las peñas, pero con ellas mismas se fortificarán algunos pasos y se formará buen camino para las caballerizas que tiren las barcas.

Pasando el puente de San Pedro están el molino y Batan de Zaorejas, y á su frente unas peñas descolgadas y Isleta que es preciso deshacer y limpiar, como tambien el cañer de pesca que ha formado una correa y pierden el rio estos cañares como se expresará mas adelante.

Hay inmediata otra Isleta efecto de los cañares y debe limpiarse, á que se sigue el castillo de BuenaFuente en que pasa el rio entre dos peñas bien unido y limpio un gran trecho, que con sacar uno ú otro canto suelto caído, no es necesario otro gasto.

Pero luego tenemos hasta Pelayo otra gran tornellera de piedra suelta que ha de sacarse y antes de llegar á el estrecho de la fuente de Atienza es muy crecida la piedra y tendrá mas gasto, pero útil á la formacion de Caminos y canal acomodado á la navegacion.

Siguiese despues en un recodo del rio otra chorrera y algunas peñas; luego está limpio y bueno el rio hasta la presa arruinada del molino de Armallones que se llevó Tajo, y deberá limpiarse dejando canal competente; luego entra el Arroyo de Canales que ha formado Isla y debe correrse, hasta el estrecho del ondiado hay bastantes peñas caídas que sacar, y siguen á trechos hasta la tornellera de Armallones y Hollentejo, en que están muy espesas y pide bastante consideracion este paso porque es muy importante y útil su limpia y será costosa.

Desde la tornellera hasta la Tabla de San Julian hay grava ó arena gorda y peñas sueltas en la tabla, algunas entre aguas hasta Baltablado que se forman dos Isletas, todo á de recogerse, desde aquí á los Batanes está bueno y solo hay dos peñas grandes y una pequeña con otra que la mitad está dentro del agua: es obra toda de poco bulto.

Pasados los Batanes está el puente nuevo del Chorro, hay una ú otra peña y una chorrera que ha de componerse porque es mas que mediana.

Hasta el puente de la Magdalena hay pocas peñas y no merecen consideracion, con las ruinas de este puente se divide en dos brazos el rio, y forma una Isleta, deben recogerse á uno solo, y para esto hacer limpia y estacada con lo que se salva el reparo de otras tres Isletas que hay inmediatas á el puente con sus chorreras de arena.

Está corriente el rio hasta el Monasterio de Obila, en que hay una gran Isla, efecto de los Cañares de pescar que tienen los Padres y han formado pequeñas chorreras, pero esto deben componerlo ya que han causado el daño.

Hasta el puente de Trillo sigue bien el río, solo hay unas peñas frente de los baños que habrán de sacarse y componer una chorrerilla de arena de poca consideración.

Aumenta nuestro río el de Cifuenta que entra en el mismo puente de Trillo y hasta el barranco del espinar término de Gualda, no hay mas obra que enmendar que diez y seis chorreras formadas de los Cañares de los Pescadores y de trecho á trecho sacar algunas peñas sueltas que están debajo del agua y otras fuera, pero fáciles de sacar.

Aquí hay una gran parte de río bueno y navegable pero toma siete vueltas, las seis disformes; convendría mucho para hacer la navegación cortar la una minando un monte mas de un cuarto de legua y las otras con canales, sobre que hemos hecho nuestras observaciones, y nivelación y lo hallamos accesible aunque costoso, pero muy útil, otra mina de media legua podría hacerse en la vuelta sétima que aburraría tres leguas y media de navegación, pero será mucho el costo y el río en esta vuelta sigue franco con mucha agua y de fácil navegación: una y otra mina son voluntarias pero útiles.

De las ruinas de un molino caído que hay en este barranco de el espinar se forman ocho chorreras que piden remedio: se divide el río en dos brazos á el desagüero del arroyo de Gualda, y forma una grande Isla, hay que incorporar las aguas en un solo brazo y limpiar piedras caídas entre aguas que son pocas, se compone con una estacada y hay allí bellísimas maderas.

Forma el río aquí siete vueltas grandes como va dicho y en una hay otra Isla, pero está profundo el río, caudaloso y capaz de sufrir cualquiera embarcación.

Desde el molino quemado á el puente de Paroja toma el río dos vueltas una grande y otra mediana, se halla mucha piedra con que intentaron los de Chillaron hacer molino, y se vé aun el caz abierto, y es causa de que se divide el río en dos brazos entre los cuales hay cinco Isletas y forman tres chorreras: es preciso hacer estacadas fuertes para que tome su corriente antiguo que con los provechos de la piedra labrada se facilitan en mucha parte.

Antes del puente hace un recodo, en que hay siete Islas chicas con chorrera fuerte de piedras: haciendo un canal muy corto al recodo correrá el río derecho y se escusa mayor gasto, y es muy útil para el mismo puente.

Las fábricas de este es admirable, les falta un ojo de piedra sillería y cantería como los demas, y hoy se sirven de maderas que tienen que renovarlas con frecuencia y hacen mal paso, y por disputas de jurisdiccion se pierde este Puente, y hay quien se ofrece repararle, y hacer de nuevo el arco que falta todo por cuarenta mil reales: Esta es carga de los pueblos confluantes, ó se puede sacar una facultad de puentes; lo creemos necesario porque es la garganta de Aragón, y paso indispensable de la sierra de Cuenca y mas si se establece la navegación pues que debe ser este uno de los Puertos y Almacenes principales.

Pasado este puente á tiro de fusil hay otro antiguo perdido, de que no hay mas que un Zócalo grande, no hay necesidad de tocarle, se encuentran hasta el molino y presa perdida de Alozen doce Islas cinco grandes y siete pequeñas, las cuatro mayores dividen el río en dos brazos y en la primera hay casa caída y piedra que denota haber sido Presa de molino; luego hay un barranco de grava entoscada: despues otra Presa perdida con casa, chorrera con dos peñas medianas y muchas pequeñas que inundan mucho río luego otras tres de Cañares de pesca; luego algunos bancos de tosca, ó arena bajo del agua y un recodo que forma el río con promontorio de piedra suelta, con una playa enfrente del molino de arena, y inmediata una chorrera fuerte de piedra: pide sugetar el canal de el río con limpias, mondas, y estacadas: costará algo pero no mucho.

Hasta el molino de Sazedon hay dos leguas de tierra y está bueno el río, si no se perdieran las aguas del riato de Pareja podría hacerse un canal que escusase una gran vuelta, pero esto pide reflexión y como se halla medio para dár salida á las aguas del riato es muy conveniente, y poco costoso.

Dos Islas hay juntas á la vista ya del molino de Sazedon que dividen el río en tres brazos y se remedian con dos estacadas que envien las aguas á el del medio.

Para dejar ileso este molino se puede abrir un canal de dos pasos, y en terreno acomodado tomándole desde la balsa que forma la Presa, y sus compuertas, á que ayudarian los paysanos con su buen trabajo por su propia utilidad.

Desde el molino de Sazedon á el Puente de Auñón vá el río entre dos cerros que asustan, se han desgajado muchas peñas que forman la gran tornellera de Auñón, no es larga pero formidable por el gran tamaño de las peñas: hay dos medios de superar este que se presenta el mayor escollo de la navegación: uno formando canal á la derecha del río pegado á la Montaña que habrá de ser en muchos parajes de fábrica, y allí sobran peñas y otro cortando las peñas caídas, ó volándolas, de manera que queda corriente y Madre abierta á el río, y los pedazos de las mismas peñas servirán para formar un estribo, ó fortín que hiciese el camino mas tratable y seguro con lo que se conseguian dos fines á un tiempo; cualquiera de los dos medios es seguro aunque muy costoso.

Hasta el cerro Hijoso no hay mal río, solo dos Isletas, y con unas estacadas que recojan las aguas, se compone todo y es obra de cortísima cantidad.

A la parte de Auñón hay algunas peñas entre aguas, dos vueltas que hace el río hasta el cerro se salvan con un canal que trae dos ventajitas una no tocar en la isla y otra seguir la navegación línea recta ahorrando medio día de viaje.

Hasta el castillo de Anguix llega el río muy recogido y bueno.

Hasta la Zua perdida del desierto de Bolarque hay tres Isletas chicas y algunos bancos de grava entoscada, que á poca costa se puede limpiar.

De aquí á la Junta de Guadiela está admirable el Tajo frente del desierto, hace unos bancos que aunque fueran de piedra, sigue muy recogida la Madre del río, y no sirven de escollo.

A la parte opuesta de la Zua hay una gran estacada con piedra sobre puesta que ha emporcado

el río bastante pero desde la Zua se tiraría en caso necesario un canal hasta la junta de los ríos por ser el terreno apropiado, aunque no lo creemos necesario.

Desde la Junta de los ríos Tajo y Guadiela en Bolarque se encuentra la olla que llaman de Bolarque, que es un gran pozo prolongado todo lleno de peñascos descolgados y cercados de los mismos que tendrán un peso inmenso, y se ha llegado á unir con el tiempo de tal suerte que forma una especie de peñasco todo; aquí peligrarían las embarcaciones y aunque pudiera limpiarse á mucha costa queda el riesgo en un salto, de treinta pies y es mas seguro, mas fácil y menos costoso abrir un canal en donde toman agua los molinos de Almonacid, ó desde la misma junta de los ríos tirándole por encima de la cara del molino, en cuyo caso quedaria este corriente: la dificultad que hay es romper un pedazo de canal de mil pies en peña viva y hacer de fábrica cien pies mas, pero esta peña es flexible y de alabastro, color de rosa que su valor ayudaria á el coste, ó á lo menos daria piedra para el pedazo de fábrica.

Otro medio hay mas útil y es tirar el canal desde las juntas hasta Zurita, como intentó el Comendador, aborriera mucha navegacion, riega una inmensidad de tierras excelentes, que dejará tres tantos mas, de lo que acesten en veinte años solos de regadio.

Cerca del molino que hay en las juntas, está una puente perdida, que debe repararse y es no solo útil, sino necesaria pero podrá costearse por los pueblos confinantes, ó con la facultad ordinaria de puente ya que redimen los pasajeros el coste de la Barca, que interesa el convento de Bolarque.

A la olla siguen tres chorreras con piedras sueltas y arena gruesa, que se han de limpiar, como tambien los bancos de arena entre aguas, causados por los barrancos que hacen las avenidas de las montañas.

Despues está el molino de Sayaton, que con el derribo de la presa se ha formado una Isla que ensancha el río bastante trecho, y de la tierra que arriba hay algunas chorreras, que deben limpiarse y recogerse el cauze con estacadas, y como siga asi hasta el Martinete de Pastrana, no dejará de tener bastante coste.

Pasado este hay algunas piedras que limpiar dentro del río y á su orilla, es fácil y poco costoso. Hasta la vuelta que toma el río pasado Zorita corre bien y allí tiene tres chorreras, dos de arena y una de piedra crecida: se ha de limpiar y poner estacadas que detengan.

Desde la Ermita de Zorita hasta el frente de Albalate está buen río, despues hay cinco chorreras de arena y grava algunas piedras sueltas y dos Isletas de arena que se labrán de recorrer y limpiar, y aunque hay un Murallon fuerte que dá á entender hubo molino, no impide á la navegacion, y en caso necesario podria deshacerse para una presa ó estacadas.

Luego hay dos chorreras de arena y una Isleta de grava con algunas piedras firmes de tosa hasta la Ermita de Santa Cruz, no todas se necesitan limpiar, pero si lo que baste á dejar buena madre al río que estaba ya robando á las orillas para ensancharse.

Hasa Almoguera hay dos bancos de piedra que forman una gran chorrera, luego otra de arena; siguese otra de piedra y arena, luego un banco de piedra, dos chorreras mas de arena con playa; en recogiendo el río con estacadas, se ocurre á todo.

Desde Almoguera á Mazuecos hay dos Islas de arena, tres chorreras de peña entoscada con mucha caída, se habrá de hacer presa, ó componer la madre de suerte que no impida la subida de los Barcos; á otra que hay de piedra menuda y arena y otra que cubre un gran pedazo de río con piedras grandes, y chicas necesita limpiarse, y no es considerable su descenso; lo demas del río está admirable para cualquier embarcacion de mucho porte.

Los molinos perdidos de Aloima que se siguen, inundaron con su piedra un gran pedazo de río; hay que limpiarle, despues entra una tabla preciosa, hace aqui una vuelta larga, y tiene el un lado dos chorreras de piedra suelta con bastante corriente, se harán estacadas por donde ensanche mucho el río, y quedará en disposicion de ser útil como irá mas sugeto.

Al tomar vuelta el río se divide en dos brazos que ha hecho una Isla con árboles y su chorrera de piedra y mas abajo dos Isletas con chorrera de piedra, y grava; recojase toda el agua á un solo ramo de río con estacadas y cesa el daño.

Hasta el molino de Maquillon hay cuatro chorreras de arena y tres Isletas, cuatro chorreras de piedra y grava y la tabla del río con demasiado equilibrio, es preciso hacer limpias.

Pasados los molinos y presas de Maquillon hay dos Isletas, una mayor que la otra, la mayor de las piedras que dejan las avenidas y roban á las presas causa dos chorreras, una de piedra y otra de arena, ya está dicho el remedio en casos iguales.

Hasa Extremera hay cuatro Chorreras de grava, entre ellas una mayor y con corriente, luego trece mas de arena poco considerables, algunas Islas de arena que una tiene árboles; es indispensable hacer limpias y mondas á la corriente y recojerla para que sostenga el mayor peso á las embarcaciones.

En el molino perdido de Extremera ha dado su presa materia para dejar el río con piedra, que debe limpiarse; dos arroyos que entran uno de Extremera y otro de Barajas, han dejado arena en dos bancos y se hará lo mismo.

Un particular de Extremera ha renovado el molino, y como la presa estaba rota, ha formado una gran playa, dá causa la presa compuesta por su extension á que carguen las aguas contra el pago de viñas y las robe en las avenidas: aqui hay muchas Islas, ó bancos de arena, siguese una gran chorrera con caída de piedra pinon; toma el río un fuerte recodo, cuya isla le divide en dos brazos con dos chorreras chicas de arena y hasta Fuentidueña hay otras dos mas de piedra, y grava que una tiene mucha caída; hay bastantes bancos de arena, á todo se acude con estacadas para que el río siga el mejor canal y apartarle del estrago que hace en las viñas, limpiando las Islas y chorreras que impiden el curso.

Desde Fuentidueña á la Ermita toma gran vuelta el río pero está limpio, y con buena corriente hasta una Isla grande que está frente del término de Santa Cruz de la Zarza: se debe hacer una estacada para gobernar las aguas á un brazo solo de los dos que hoy tiene y á poco que se le ayude las mismas aguas habrán caino.

Hasta el molino de los conventos de Uclés hay un gran río pues el rebalzo que hacen las presas solo se encuentra una Isla que no estorva, pero inclinando la agua la robará lentamente.

Hasta Villamanrique hay dos chorreras de arena y algunos bancos entre agua que habrán de limpiarse guiando el río á un brazo de los dos en que le divide un Islete de Tarayes.

Toma el río grandes vueltas hasta el arroyo de Villarrubia: forma cuatro playas grandes: en la primera hay un banco de arena que divide el río, y se quitará incorporándole á un caz solo, la segunda tiene un banco de arena que debe limpiarse con arte para que la agua la vaya llevando, como á otros cinco banquitos de lo mismo que hay y una Isleta de Tarayes, y la tercera que hace tres bancos de arena y divide otra vez las aguas, en recogíndolas se supera el inconveniente, trae agua el Tajo para cualquier idea á menos costa para vencer estos y otros reparos que hay demostrados en el plan, en tantas vueltas, creemos mas seguro y menos costoso hacer canales á las puntas de las vueltas que ahorra mucha navegacion.

Desde el arroyo de Villarrubia hasta la Barca y molinos de Valdajos está bueno el río y con gran fondo por la presa de los molinos que dá agua á el caz de Colmenar: en esta presa se deberán hacer compuertas, ó tirar un pequeño Canal segun parezca mas seguro y menos costoso: tambien se ha de recorrer y limpiar cuatro Isletes uno grande y los tres muy pequeños que hay pasada la presa.

Hasta el molino de Colmenar hay cinco chorreras de arena con poca piedra bajo del agua: otra chorrera mayor y una presa de molino perdida, que las unas se limpiarán, esta puede deshacerse y aprovecharse la piedra, aunque hay Batan y Barca de paso, no impiden poniendose las Barcas todas en disposicion de las del Ebro, reduciendo á levantar ó bajar las maromas, de suerte que no tropiezen las embarcaciones.

Hasta el molino de Estepa hay dos chorreras de arena, cuatro Islas sueltas y dos mas, que forman cada una tres brazos de río, siempre que se encaminen las aguas á el de en medio quedará el río corriente: Tambien hay que desembarazar las Isletas formadas bajo de la presa con la piedra suelta caída de ella; se necesita aqui tambien compuertas, bien que entre la casa de la huerta y el molino se puede tirar canal para no tocar en la presa.

Hasta la Barca de Oreja se ven muchas piedras orilla del río y de un molino perdido que hace tres chorreras, una fuerte: se deben limpiar y aprovecharse de esta piedra.

Desde aqui al frente del Castillo de Oreja toma el río un gran recodo y tiene dos bancos de arena, se podría abrir canal por derecho, bien que el río está admirable para cualquier embarcacion.

Hasta la presa para la Zua de Aranjuez hace el río cinco vueltas, en la primera pasado el Castillo hay dos Islas una con árboles y otra de arena, deben limpiarse: en la tercera tiene una gran playa con sus Islas de arena y antes de concluirse esta vuelta hay dos con árboles, debe hacerse lo mismo, y recoger las aguas con estacadas.

Si se sigue la presa del caz de Aranjuez que forma otras dos Isletas, limpiáse y para salvarlas, ó bien se puede tirar canal, pues lo permite el terreno, ó háganse compuertas y esto penderá de la idea que se forme sobre seguir la navegacion por el mismo sitio; ó desviarla desde la junta de la presa del embocador, hasta Jarama, por encima del Corral, tirando un Canal casi á línea recta.

Hasta el puente de la Reyna hay dos Isletas, una grande con árboles, otra chica y un banquillo de arena, ya está prevenido el remedio.

Por los arcos del puente no podrán pasar las Barcas si no se quitan los hormigones, y sería preciso hacerlo ó poner el puente en otra disposicion.

Hasta el desembarco de los navios, ó primer embarco inmediato al puente de Tablas forma el río vueltas que pueden escusarse, rompiendo algunos pedazos de canal que le hagan bajar mas en recto, pero aun siguiendo el río no hay estorvo especial, mas que algunos bancos de arena, y ramas de árboles que caen sobre las aguas.

Los bancos de arena hacen á nuestro entender de los arroyos que desembarcan en el río de los regadíos del mismo sitio y como no nos toca proponer el remedio para evitar este daño y otros que trae, aumentaria la libertad con que se deja correr á las aguas, callaremos sino fuésemos preguntados.

Si las embarcaciones han de entrar por el puente de Barcas á los Jardines de Aranjuez, habrá este de elevarse siempre que se les dé el paso y en la presa hacer inclusa con sus compuertas y proporcionar el río hasta la puente Verde, de manera que esté limpio y corriente, para lo cual necesita poco ingenio y menos gasto, pero hay otro medio mas fácil que es tirar un canal desde el embarcadero hasta el río bajo de la presa que no tiene cuatrocientos pies, y queda franco el puente de Barcas y en su estado la presa, y se logra el fin de ver transitar las embarcaciones desde el Palacio.

Tambien pudiera pensarse en formar un gran puerto alargando la presa y tirarla en línea sobre la izquierda, en cuyo caso se habria de subir mas arriba el puente de Barcas y aumentar estas, porque tendria mayor tirantez: es verdad que el río puede entonces recogerse cuanto se quiera y dejar el puente en la misma figura y disposicion que hoy tiene: finalmente esto pide mayor consideracion y se propondrá separadamente cuando se trate del río Jarama.

Desde la puente Verde de Aranjuez hasta la junta de Jarama en Tajo entra una acequia que parece el desagüero de las Huertas del sitio, hay inmediata una gran playa con dos Islas que divierten el río en tres brazos y con estacadas se sugetará al de en medio.

Hasta las Barcas de Requena hay otras Islas y bancos de arena, se necesita lo mismo para darle

mas fondo de agua, y recogerla, antes de la venta hay dos cepas de puente que no es menester tocarlas, forma un gran recodo el rio á su derecha con una chorrera fuerte, deben limarse las aguas á su Madre antigua con una estacada, y asi se evita la caída de la accequia del regadio que amenaza ruina por instantes y segun lo que en poco tiempo á lamido el agua con su inclinación y ser la tierra de suyo deleznable y franca; sigue despues otra gran vuelta con siete bancos de arena y una chorrera y mucho rio que por su extension necesita recogerse con estacadas, ó guiarlo derecho con un canal de mucha escabacion, lo que es general desde Bolarque, hasta Talavera por ser casi una calidad del terreno, y las aguas dóciles por su naturaleza que camianan por donde las guian; ha otra gran vuelta que dá el rio siguen dos bancos de arena, luego en otra vuelta ocho Isletas y tres chorreras, una de piedra suelta entoscada y despues hace un gran recodo con la piedra de una presa perdida que debe limpiarse.

Hasta el frente de Añover hay cuatro Isletas de arena y se necesitan varias estacadas, luego toma una gran vuelta con dos banquitos de arena fáciles de limpiar; otros cuatro se ven cuando empieza á formarse la vuelta que sigue y al lado opuesto hay otros dos bancos de lo mismo, y otro á lo que forma un recodo con playa de arena, empieza aqui la gran vuelta con mucha playa y tres Islas considerables y mucho arenal á su orilla á que siguen dos Isletes; corre bien el rio hasta el cerro de las Canteras, que forma cuatro Islas, dos grandes y dos chicas hasta el Castillo de Azeca toma dos vueltas, con un banco de arena solo está muy tratable y navegable el rio.

Aqui están los molinos de Azeca con bella presa y á su caída hay tres Islas grandes, la presa admite inclusa con compuertas y el terreno Canal para salvarlas, segun parezca mas conveniente; despues está el Soto y Huerta del Señor Conde de Cifuentes que hace ocho Islas unas con árboles y otras con arena y dos chorreras una con piedra de presa caída que se fabricó para mudar la madre á el rio y junto a el Soto otra Isla que le separa; debe recogerse á un solo ramo el agua con estacadas y limpiarse todo para la mejor corriente; toma desde el Soto otra vuelta y siete bancos de arena medianos, tres chorreras que se evitarán con igual trabajo.

Hasta Igaes y sus molinos, es muy grande la vuelta que toma el rio, está admirable todo: en la presa se ha de hacer inclusa con compuertas.

Hasta la primera Zua de las Huertas del Rey en Toledo hay cuatro bancos de arena grandes y tres pequeños, se ha de sugetar la Madre del rio con estacadas y quedarán limpios.

Bajo de la Azua grande forma dos Islas con árboles, pero el rio sigue limpio y con bastante Madre para navegar; hay otra Azua perdida á la parte opuesta que esta socabada de la agua, y si se quiere poner corriente á poca costa se logra el fin, reparando la presa y se podrá entonces abrir un pequeño Canal con sus compuertas para la navegacion.

Siguese otra Azua que divide el rio en dos brazos, uno que tira á la puente de Alcántara, y otro á la puerta Nueva en que están los cuatro molinos de el rio llano; pueden muy bien seguir las Barcas por el un brazo hasta el puente.

Los demas molinos y presas que refiere el Diario al reedor de Toledo, se superan con inclusas, pero son tantos que obliga á pensar el medio insinuado, de dar Canal desde la puerta nueva frente de la de Visagra hasta la huerta de la Inquisicion, ó por un barranco que hay antes de San Anton, mirando si se quiere, hasta seiscientos pies de buen terreno, ó abriendo un Canal con puente al piso natural de la Loma que divide las dos Vegas de Toledo, se omite aqui la particular espresion de los tropiezos del rio en la Herradura que forma con Toledo, porque ya van expuestas en el diario y el modo de ocurrir á ellos es uno mismo en todos los molinos y presas, las utilidades de esta mina ó canal son dos, una escusar gastos en tantas inclusas, y la precisa detencion de las Barcas, y otra hacer con el Canal de regadio una gran parte de la vega de Toledo hacia Talavera.

Desde los molinos nuevos de Toledo que ha fabricado Ambrosio Moraleda y la caída de su presa se forman dos Islas de árboles que dividen el rio en dos brazos; el rio aqui es caudaloso con un Barco que tiene este molinero carga cuatrocientas arrovas de papel y navega con mucha utilidad todo el rio.

A la izquierda de la corriente hay batanes perdidos y de su presa mucha piedra que vuelve á dividir el rio en dos brazos: debe limpiarse y aprovecharse de la piedra que en Toledo vale mucho: formase despues otra Isleta con otros dos brazos de agua y á su izquierda otra presa perdida y fragmentos de una Zua que obliga á que tome el rio un gran recodo sobre la derecha, y á su vuelta se vén algunas peñas sueltas, que deben sacarse y demoler un Estanque de fabrica sin uso siglos hace.

Frente de la venta de la esquina hay otra Azua perdida con piedra suelta en medio del rio, y sobre la derecha un arenal grande que hace mucha playa; deben recogerse las aguas con estacadas y limpiar las tres Islas que dividen el rio en tres brazos y á la izquierda hay una presa perdida y el canal de en medio de las tres Islas, que es el que debe quedar, tiene bastantes piedras que quitar y asi no se toca á los cuatro pedazos de fabrica que hay en la derecha, si no quiere aprovecharse para otros usos.

Siguese otra Isla con árboles y otra frente de un barranco seco á la derecha de la corriente con otra Isla y presa perdida y sobre la izquierda una Azua propia del mismo molino que la hace correr con unas ramas que pone en la presa, es sugeto muy hábil en su oficio y para mas en que quiere destinarsele porque no hemos encontrado otro mas capaz ni mas práctico en el manejo de la agua.

Toma el rio aqui mucha vuelta cercada de tapias para el lavadero de Don Bernardo de Rojas; pasada esta hay otra presa, ensancha bastante el rio, forma dos Islas grandes y cuatro pequeñas, hace un recodo la corriente que tiene otra presa perdida con ruinas de fabrica, toma vuelta de media legua que está limpia y un estorvo á la navegacion, á el medio de ella se halla el cerro que llaman salto de la Zorra y muy cerca un arroyo que suele inundar el rio de arena: de estos hay nu-

chos hasta Talavera, y convendría pensar el modo de contenerlos con estacadas y darles salida á sus orillas con Zanjas y otros arbitrios propios del arte en que interesarían los dueños de heredades confinantes.

A el extremo de esta vuelta hay una presa perdida de molino harinero y sobre el y su presa se han formado Islotas: toma el río dos vueltas largas y suaves sin tropiezo alguno: al final ensancha mucho y una Isla de árboles le divide en dos brazos, toma otra larga vuelta hasta la venta y molinos de Estibel corrientes, á tiro de fusil hay otros perdidos de la Santa Iglesia de Toledo: la presa de Estibel está renovada, se debe formar inclusa á salvarla por la izquierda á poca costa con un pequeño Canal y sus compuertas y será mejor porque la presa está poco segura.

Pasados los molinos perdidos hace recodo el río, corre luego bien seguido y tratable hasta que se incorpora Guadarrama, que forma una chorrera con piedra suelta y tres Islas de arena que se habrán de limpiar.

Después de la junta de los ríos hay una presa perdida con Isla sobre ella toma luego una vuelta disforme y á su medio hay Isla con árboles; sigue otra vuelta igual y en el principio ensancha el río y forma otra Isla con una chorrera de grava; todo esto hay que repararlo con estacadas y limpias: luego se encuentra la Barca de Pertusa, á que siguen cuatro Islas y hasta el Tejar del Duque de Arcos hace otra vuelta el río, y en su principio se ve una presa y molino perdidos con Isla grande que debe correrse y limpiarse para quitar las Chorreras que ha ocasionado y otra Isleta después de ellas.

Desde aquí hay un gran pedazo de río limpio hasta que abre demasiado la madre con treinta pasos, y se debe recoger con dos estacadas á uno y otro lado, después se dá con una presa grande perdida, que ha dejado bastante piedra suelta y debe limpiarse.

Con el arroyo de Alba la Real ha hecho el río un recodo fuerte y forman sus arenas dos Islas, una grande chorrera de arena y un arenal fuerte á la rinconada: toma el río una de sus mayores vueltas que empieza con una chorrera: está limpio en esta vuelta, á su estremidad se ven dos presas de molinos perdidos y en su caída dos Isletas, pasada la última entran las Barrancas de calaña con una gran Isla en medio del río, y á la derecha una chorrera, y al final de las barrancas está una presa perdida: aquí empieza otra gran vuelta con mucha playa que divide el río en dos brazos y en su medio un Isloté de árboles, y dos de arena: sobre la derecha de la corriente pasa poca agua, y á la izquierda que lleva mucha hay dos chorreras de arena con algunas piedras sueltas, ensancha el río, hace otra Isla en medio de arena que vuelve á dividir el río en dos brazos, y á su izquierda está una presa perdida que forma una chorrera de arena y la agua inclina sobre la derecha, y corre con demasiada violencia, todo el desorden de este pedazo de río, puede deshacer las presas aprovechando la piedra para la firmeza de estacadas que recojan, y hagan Madre que deshaga las Islas para que camine derecha.

Pasada la Isla toma un gran recodo el río, hace una gran Isla de grava, y á la rinconada en la orilla hay porción de la piedra de las presas desechas y aun parecen ruinas de otra, hace dos vueltas mas chicas, y en su extremo una gran presa que causa en su caída otra Isla y ensancha el río: hállanse aquí los molinos de Alita arruinados con fábrica desecha en su medio y necesita todo el mismo remedio de limpias y estacadas: pasados los molinos hay una Isla y á su extremo se dejan ver muchas piedras amontonadas que cruzan el Canal: forma otra gran vuelta el río y en su caída hay presa perdida con un salto que dicen fueron los molinos de Batanejos: se ha de deshacer la presa y limpiar el río, pero mejor que todo es abrir Canal, que es fácil y de poco costo.

Ocasiona la presa dos Islas, hacen que tome el río una rinconada, ensancha el río, y á su derecha hay otra gran presa de los molinos perdidos de rincón que debe deshacerse y limpiarse; toma otra vuelta larga con cuatro Islas de arena hasta las barcas de Torralba, á cuyo final está una Isla de arena, que dá principio á las vueltas grandes del río con dos Islas de arena y una muy grande, siguese el arroyo de Cubilete y luego la Casa Iglesia de la Metropolitana de Toledo, en que tiene el río media legua muy limpia hasta que se encuentra otra presa y sitio de la Azua perdida propia del Palacio del Arzobispo.

Desde esta á la barca de Pertusa en derecho habrá legua y media, y solo con tirar tres pedazos de Canal se escusan muchas leguas de navegacion sobre las utilidades de regadíos, se ahorra el gasto de limpias y de componer dos malos pasos de las Barrancas de Torralba y Calaña que cada día inundan el río en las avenidas y serán peores con el tiempo.

Pasada la presa del Arzobispo hay quinientos pasos de corriente fuerte, y se le sigue una Chorrera de grava: baja luego el río en disminucion y hace dos Isletas de arena con un pedazo de pedregal á la izquierda en que parece hubo presa; toma luego un recodo que forma Isla con mucha piedra y tarayes y dá principio á otras grandes vueltas antes de las cuales hay dos Isletas de arena que hacen mucha playa, luego pasa el río estrecho, y con mucho fondo y bastante caída y desde aquí muy limpio y seguro hasta otra dehesa de la Iglesia de Toledo frente de cuya casa hay una presa perdida con su Isla de tarayes y piedra suelta; luego entra la Dehesa de Montalgre, tiene el río piedra suelta á su orilla, después hace una vuelta considerable con peñas caídas de la montaña que debe limpiarse, como la presa y Islotas, asegurando igual la corriente con estacadas, atendiendo tambien á las ramblas de un barranco que deja bancos de arena y lo continuará si no se desvia ó se aparta de la corriente de estos daños, á que siempre quedará expuesta, y no hay medio mas seguro que el de cortar las vueltas con Canales.

Desde aquí hace otra vuelta mediana que tiene mucha agua rebalsada con la gran presa de los molinos de Úbeda que están corrientes y antes de ellos hay una Isla, ó banco de arena: los molinos están en medio de unos arcos de la Puente: esta se halla casi arruinada, pasado el molino hay playa y toma el río muchas vueltas, con doce Isletas de arena y árboles, deben limpiarse y recogerse las aguas al río en la Playa que forma.

En el recodo que toma están los molinos corrientes de Gramosilla, se ha de hacer inclusa con compuertas, ó abrir un pequeño Canal para salvarlos.

La playa y islas que tiene el río á la caída de la presa, se deben limpiar y sujetar las aguas á una sola Madre.

Otra vuelta grande que toma el río tiene cinco Isletas, dos de ramas y tres de arena; debe limpiarse y precaver las invasiones de dos arroyos inmediatos que uno se forma de una fuente copiosa que cae de un cerro.

De estos arroyos á el de Frocon toma otra gran vuelta el río con su Isla de arena que ha de limpiarse, como tambien un banco de lo mismo entre aguas.

Hasta el molino de las Monjas tiene remanso el río, y está muy ancho el río y capaz de todas las navegacion: hace el río una playa muy estensa con tres Islas una muy grande y dos medianas toda con árboles de ribera, y muy cerca de ellas hay las dos presas que envían el agua á los molinos: prosigue el río con la misma anchura y forma tres Islas considerables, con tirar un Canal se escusa todo el gasto de limpieas y en su defecto se podrá correr el río y hacer inclusa en las presas.

Hasta los molinos de Malpica está la barca del Carpio y toma el río dos vueltas disformes con seis bancos de arena, y una Isla grande y por su anchura muchas playas de arenas á las orillas que necesitan igual cuidado, limpia y direccion de aguas que las otras: la presa es fuerte y sufre cualquier inclusa, ó podrá salvarse con Canal pasado el de los Molinos que se incorpora en Tajo; toman otra gran vuelta hasta el frente de Malpica que está situado á la izquierda de la corriente: hasta aqui barca de paso y mas adelante hace un fuerte recodo el río con playa inmediata de arena que le estrecha y hace una chorrera violenta, desde la cual hasta Cevolla toma mucha vuelta el río, pide providencia este paso para recogerle en unas partes, y estrecharle en otras, que todo lo facilitará la direccion en recto que se le ha de dar para huir de tanto estorvo; pero será poco costoso segun el terreno.

La presa de los molinos corrientes de Cevolla puede superarse como los demas.

De esta presa se forman cuatro Islas y hasta la barca corre con suabidad, una vuelta que tiene seis bancos de arena y dos chorreras: debe todo de limpiarse y desembarazar la corriente.

Passada la Barca toma recodo el río y empieza otra gran vuelta: tiene cuatro bancos de arena, una Isla de ramas y dos chorreras sobre la corriente, entran dos barrancos, forma despues otra vuelta el río y aunque tiene playas, recodos y por partes se ensancha mucho y en una se recoge demasiado, hay buen río y necesita poco cuidado este paso, una gran Isla de taray que hay en otra de las vueltas que casi cierra la agua, es indispensable limpiarla y guiar la agua á un Canal derecho que tapa la misma Isla y entonces con pequeñas estacadas quedará bien para la navegacion.

Desde esta vuelta corre derecho el río un gran pedazo, y recogido aunque las márgenes forman recodos, tiene cuatro chorreras las dos fuertes, y sus playas y un banco de arena, toma despues otra vuelta y va haciendo recodos el río, una chorrera y banco de arena, desde el cual toma una gran vuelta el río á la falda de unos Cerros con muchos Sotos y frondosidad, llega corriente hasta que á el medio de la vuelta entra en Tajo el río Alberche.

Desde esta union á la Presa de los molinos de Padres Gerónimos de Talavera hay muchos trabajos, toma tres vueltas y en ellas cinco Islas de tarayes, es mucha la estension del río como significa el plan, la presa es larguísima á un que baja, y de poco grueso proporcionado para ganar altura competente á el uso de las aguas.

Desde aqui á el Puente son casi insensibles las vueltas del río, pero hay diez y siete Islas de todos tamaños que dividen el río en muchos brazos y inclinan tanto las aguas contra el cerro de la izquierda de su corriente que se quedan estancadas en la mayor parte y es la ruina de Talavera: pide remedio muy mayor este daño tomandolo desde el río Alberche en Canal derecho que evite las inundaciones y estancacion de las aguas: verdad es que quitando los molinos y presas y dandolos en otro sitio distinto ingenio se logrará todo.

La puente de Talavera pide reparo pronto porque es larguísima y debil, forma dos angulos á un que muy obtusos, está casi arruinada mas que la mitad son tramos de madera, y su piso tabloncillos, su ruina inevitable viene de la presa, y molinos como sucede en la de Uzeda, porque las presas en la parte superior de los puentes son gravemente perjudiciales, por el nuevo impulso y mayor peso que cobran las aguas en el descanso y rapidez de su caída.

Guadiela.

Sobre el supuesto de que este río corre entre montes desde su nacimiento hasta que entra en Tajo en las juntas de Bolarque; que trae sobrada agua desde la Hoz de Beteta, consiste su navegacion en limpiar, minar y recorrer las fuentes y Lagunas grandes que le envían sus aguas y hasta Beteta es de poca costa esta obra.

El mismo cuidado se ha de aplicar principalmente en la fuente Morena que es copiosísima y dierte mucha agua en la falda del gran monte en que nace.

Lo mismo se debe hacer con el río Valsalobre y las fuentes que le forman con las lagunas de que sale el río Masegar, bajando á su cauze diez pies, con lo que se triplica la corriente de Guadiela y se apartarán las peñas de que el río está inundado, ni es obra grande ni costosa.

La hoz de Beteta tiene dos leguas y sería costosísima la limpia de peñas.

Desde que entra Cuerdo en Guadiela al final de la Hoz de Tragavivos puede navegarse porque es mucho el caudal de aguas y aun de solo Cuerdo se aseguraría tambien limpiandolo y recorriendolo segun nos informaron y creemos por las muchas aguas que vimos en su nacimiento.

El arroyo de Pozuelo ayuda mucho á Guadiela y ayudará mas limpiando las fuentes que le forman.

Hasta el toril seria poco el costo de la limpia de Guadiela y menos desde que le entra el rio Pajomares y las ocho fuentes que le dán: deben tambien desembarazarse guiando otras que se pierden y nacen en el barranco de la Hozezucla, sin perder de vista las dos que hay muy cerca de Guadiela porque son caudalosas.

El toril tiene muchas peñas á costa de mucho trabajo y barrenos, puede limpiarse y rebajarse la caída que hace el salto, pero á menos costa es facil darle un Canal por el mismo camino que sirve ahora para el arrastre de madera y pasaron las barcas sin el estorbo de salto.

Hasta Alcantud hay poco que hacer en el rio, menos hasta Vindél, porque sigue con buena corriente y recojida, tal cual estacada hasta: es indispensable minar las fuentes del rio Bindel haciendo de nuevo la puente perdida que hay entre los dos rios.

Continúa con buena Madre Guadiela hasta el salto de la Roydera de doce á quince pies, es superable y puede rebajarse á alguna costa, pero á menos se hará Canal por la presa con sus compuertas salvando el molino.

Desde aqui á el rio Escaba tiene limpia que hacer en algunos parajes especialmente en la puente perdida, mejorando la que está corriente, pero esta obra es tolerable.

Frete de Escabas hay una Isleta que deshacer y chorrera de peña tosca, y dos peñas disformes que deben bolarse con polvora, para desembarazar las dos orillas, sacando algunas peñas sueltas que hay á trechos y otra Isla dando á la madre del rio la profundidad que le faltase.

Hasta el Molino de Villar de Ladron está buen rio, asegurando con algunas estacadas la entrada de arenas, de arroyos y barrancas: tambien se han de sacar las peñas sueltas que tiene el recodo que forma el rio cerca ya del molino, las Isletas, una chorrera de peñas, siguese un gran pedazo de rio en que nada hay que gastar: forma un recodo con peñas caídas y deben apartarse á las orillas para desembarazar la corriente y hacer lo mismo con las playas de arena y chorreras que se lograra á poca costa.

Aun esto se evitaba tirando un Canal por el monte de los Cabezos desde el Villar de Ladron á la puente de Alcozér y fertilizaria una gran porcion de tierras en el mismo monte, y la vega: en todo caso el rio va bien no hay mas que limpiar que bancos de arena y chorreras, hijas de los barrancos, y la piedra de una presa perdida, que hay cuando acaba el término de Villar de Ladron.

Desde el molino de Alcozér á Córcoles hay siete Islas, seis chorreras, y uno ú otro canto suelto, todo ha de recorrerse y limpiarse haciendo estacadas en otras partes que ensancha algo el rio, es costa de poca monta.

Seis Islas mas hay hasta los baños de Sazedon, en que es precisa igual diligencia, entendiéndose igualmente con las Chorreras y piedra suelta, caída de la presa de la sierra de agua y molinos perdidos: esto último á costa de Don Antonio Anguix vecino de Buendia que dice le pertenece, y está obligado á ello, ó á reedificar estas obras.

Hemos dicho en el Diario que no se debe permitir cozer los cáñamos en los baños de Sazedon y aqui lo repetimos porque no entre esta ponzoña en Guadiela.

Desde los baños hace un recodo con fuerte Isla, á la segunda vuelta otras dos Islas, y alguna peña caída, el remedio es desembarazar la corriente con limpias: hay buen rio hasta que entra el mayor en que antes vierte Guadamajud, asi estos como la fuente de San Pedro y otros se desperdicia el agua, hay un banco de arena que limpiar, corre el rio con demasiada franqueza y necesita varias estacadas: á bien que todo es montes y alamedas preciosas.

Hasta la barca de Buendia hay dos Islas y una chorrera, sin embargo puede hacer viage cualquiera embarcacion: con la puente perdida de Buendia hay que hacer una limpia considerable obligará que se repare en la forma prevenida para con los demas.

Hasta el paraje señalado para la mina que puede hacerse al pie del Cerro de Tabla de Mercado, está un gran rio, pero hasta las juntas es la peña que embaraza la corriente, verdad es que puede hacerse lo mismo que se dijo para con las tormelleras del Tajo.

Sin embargo no es mal rio el que hay desde la Tabla de Mercado á el puente que ha hecho el Hermitaño de la Virgen de los Desamparados á excepcion de algunas peñas sueltas que habrá que limpiar.

Lo mas es la piedra de tres presas perdidas que hay hasta las juntas y otros peñascos disformes entre ellas á nuestro entender es problemático si será menor mal y menos coste hacer la mina, ó limpiar el rio y siempre conviene considerarlo: ninguno de los dos medios es imposible, bien que es menos expuesto el último.

Por los rios Escavas, Cuelbro y Alcantud, si se limpian pueden bajar á Guadiela muchas madeiras de montes muy distantes, y es region de grande utilidad.

Manzanares.

En nuestro Diario hemos expuesto el primer reparo á la navegacion de este rio, reducido á que la presa señalada por los Ingenieros letra A, se debe hacer encima del puente del Pardo á un tiro ó dos de fusil: otro obstáculo que hay para seguir el Canal hasta Madrid, que son seis barrancos grandes y ocho chicos: hemos dicho que se subsanan, pasandole sobre arcos que dejen campo á las avenidas y algunos se podran escusar guiando dos ó tres á uno solo.

Eu cuanto á el terreno en que se ha de abrir el Canal hasta el frente de Madrid, no puede ofrecerse reparo en el delineado por los Coroneles Flameucos hasta la esquina de la Casa de Campo frente de San Antonio, teniendo S. M. á bien, que se tome á la derecha del rio el que se necesite

para este uso que no perjudicará á su caza, respecto de lo poco ó nada que se han de navegar estas dos leguas, por ser el fin principal, recibir las aguas limpias.

Solo por lo respectivo al frente de Madrid hemos parado la consideracion en que deseando los flamencos no quitar el paseo y árboles del prado nuevo, vierten las aguas del Canal en el rio, pasada la huerta y venta del cerro hasta la fuente del Corregidor, tomándole luego con otra presa señala con la letra C.

El objeto es muy justo, pero si el fin de tomar las aguas desde el Pardo fue la limpieza de las aguas no teniendo estas gran uso hasta Madrid, se malograria sin duda, especialmente en las avenidas cayendo en el rio este pequeño tránsito.

Fuera de que como la idea presente es muy mayor, porque se dirige á navegacion formal desde Aranjuez, y hacer Puertos en Madrid, es indispensable apartarnos de aquel pensamiento y seguir el Canal sin tocar en el rio.

Para esto teniendo por norte la instruccion, hemos reconocido los terrenos de una y otra parte del rio, y hallamos dos caminos que pueden seguirse, segun lo que resolviese el gobierno superior; uno tirar el Canal seguido á la derecha del rio delante de la Casa del Campo por la Pradera de San Isidro, y otro cruzarle por frente de la Ermita de San Antonio, ó antes, siguiendole al frente del Palacio nuevo pegado al Pretil, rompiendo por el puente de Segovia, sobre otro puente y continuar hasta el de Toledo.

En este caso se debe pasar el Canal por encima del puente que se construya de nuevo dejando al rio su desagüe, y corriente natural, tomando antes la mayor altura para que sea capaz: el Puerto se podría hacer en la tela y rompiendo sobre puente que se construya el de Segovia: tomar á la izquierda las lomas de las caídas de Madrid hasta el puente de Toledo, y no hay que tomar á la derecha, ni á la Ermita de San Antonio ni á la de Nuestra Señora del Puerto, como se observará en el Plan, y se lograria el fin de que el descargo de las Barcas fuese mas inmediato á las Puertas de Segovia y Toledo, y en esta se podría tambien hacer otro Puerto como figura el Plan y sin duda es mas seguro, mas útil y menos costosa esta idea y mas conforme al proyecto de los flamencos.

Muchos y justos reparos se ofrecerán, pero á todos satisfeceremos en papel separado, si se estimase preciso.

En el otro caso de seguir el Canal, en recto á la derecha del rio habrá que tomar algunas varas de la Casa del Campo, tirarle por la Puerta del Puente de Segovia entre esta y el Angel formando un Puente de ojo para el paso, y ganar allí la posible altura para arriamarle á la loma de San Isidro, formando el Puerto entre el puente de Segovia y el arroyo que baja de las huertas: pero será preciso llevar el Canal sobre la fabrica algunos trechos y en este caso se continuará á la derecha del rio por buen terreno, y firme que le hay hasta acabarse el Soto de la Panfrá en que cruza el rio sobre puentes que es lo mas seguro ó haciendo presa que se sujeta á recibir la arena, y queda el Canal expuesto á emporcarse en las avenidas.

Mayor es el gasto de esta idea y mas los reparos politicos y útiles que se ofrezca en ella ya por quedar mas distante á el desembarco, ya por alejarse á las vistas de Palacio el Puerto, y ya porque impide el paso á S. M. de la entrada principal de la Casa del Campo: pero á lo último se ocurre con hacer un murallon desde el Puente de Segovia, á la margen del rio con un semicírculo al frente de la Puerta de la Casa del Campo en que tomen vuelta los coches, que serviría de refuerzo al mismo canal y aun á este Real Sitio, acomodándose S. M. á entrar por la Puerta de Hierro, ó por otra mas inmediata á la Puente, que se constituyese en el sitio mas proporcionado.

Los baños de fabrica para la salud pública pueden hacerse desde la huerta de hoyos, hasta el Puente de Segovia cuantos se quisiesen y en el mismo Canal, ó en otro Subalterno de dos varas de ancho y sus desagüaderos al Rio: tambien podrán formarse dos mil ó mas lavaderos hasta el puente de Toledo para la comodidad, limpieza y sanidad de Madrid, sobre seguro que reudiria su producto mucho mas de lo que importe su construccion, y se dá este gran golpe á favor del público, beneficio que aumenta el adorno, el gusto, y preserva de las infecciones que hoy se experimentan en las ropas, y sobre la mayor limpieza y duracion de estas con las aguas limpias en que han de lavarse.

Las mismas del canal pueden servir á cuantos molinos de harina se quieran fabricar desde el puente Verde, hasta Perales, en que seria no poco el ahorro por el menos coste de la harina y en Madrid se escusaban las tabonas y sus humos que tanto ofenden en sus interioridades y ornato público, quitando tambien los tintes y otras muchas fabricas del mecanismo que lograria, fuera mayores ventajas y aumento con gran comodidad en los géneros de sus elaboraciones por el menos precio con que se costearia y de este modo seria despues mas fácil la limpieza de la corte y no via espuesta á tan frecuentes incendios.

Desde el puente de Toledo es preciso ganar altura para salvar sobre puente el arroyo de Broñigal que tanto incomoda en las avenidas, y si tuviese tres arcos será mas oportuno cuidando de limpiarlos á sus tiempos para que haya desahogo competente á las aguas.

Pasado este arroyo ha de seguir ganando altura hasta la Sopena frente á el soto de S. Pedro del Yermo, haciendo una escabacion de ciento y veinte pies y treinta de alto, antes de llegar á la Sopena debe ponerse una estacada fuerte que guie las aguas por el brazo de el rio á la derecha de la corriente que dejará el rio libre á la izquierda en las avenidas y con este hasta Perales no se necesita obra particular.

Si se agregase la providencia de que los que necesitan arenas las saquen del rio, y no de las escabaciones con que cortan los caminos, ocasionan pasos peligrosos en muchas heredades y aun la de ir arando los arenales para que las avenidas lleven tras si las arenas mas facilmente, como sucede en Valencia, se lograrian muchas intenciones á un tiempo, y los puentes quedarian desmaha-